



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

Estudio de caso -en clave feminista- sobre las mujeres del movimiento Dreamer en California y Arizona, después de la implementación de la Acción Diferida para los Llegados en la Infancia DACA

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRA EN ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES

PRESENTA:
CAROLINA STEPHANIE AGUILAR ROMAN

Directora de Tesis:
SILVIA NÚÑEZ GARCÍA
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE

Ciudad Universitaria, Cd. Mx. Noviembre 2017



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Para las mujeres migrantes

Para Lupe, Cami y Benji. Las migrantes que me inspiran

Agradecimientos

La más profunda gratitud, admiración y aprecio a Lidy, Carla Daniela, Raquel, María, Reyna, Corina, Carla. Gracias por conversar y compartirme parte de su vida, sin ustedes esta tesis no hubiera existido.

Esta tesis fue posible gracias al apoyo, guía y complicidad de: mi tutora Silvia Núñez García, Dra. Rosa María Lince Campillo y Dra. Amarela Varela. Gracias por creer en mí.

A la Dra. María Rosa García-Acevedo, por acogerme en CSUN y facilitarme mi estancia. A Paula de Gortari, directora de la UNAM en Los Ángeles, por su ayuda en los trámites de la estancia y por estar pendiente de mi durante el tiempo que estuve en CSUN. Al *Dream Center* y a su coordinador Darío Fernández, por ser mi aliado en Northridge.

Esta tesis y en general mis estudios de maestría, se realizaron con el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, CONACYT, que me brindó una beca desde el inicio hasta el final. Además, me otorgaron una segunda beca para hacer una estancia de investigación en la Universidad Estatal de California, Northridge, CSUN. A la UNAM, por darme tanto. Agradezco a ambas instituciones por brindarme la oportunidad de seguir conociendo y aportando al estudio de las migraciones.

Un agradecimiento especial para mamá y papá. Ustedes migraron y yo pude ir a la universidad, hacer una maestría y muchas cosas más.

Tabla de contenido

Introducción.....	5
Artesanía metodológica: sobre la obtención de datos y la metodología usada	8
Capítulo 1. Hacia una epistemología feminista de los movimientos sociales.....	15
1.1 Teoría feminista	16
1.2 Epistemología feminista	18
1.3 Teoría de los movimientos sociales.....	22
1.4 Aproximaciones a una epistemología feminista de los movimientos sociales.....	27
Capítulo 2. De cómo jóvenes migrantes indocumentados consiguieron DACA.....	31
2.1 Los sin parte se organizan, para exigir su parte: surgimiento del movimiento <i>dreamer</i>	32
2.2 La conquista de DACA y el cambio que trajo en la vida de los jóvenes indocumentados.....	39
2.3 Origen y residencia de jóvenes DACAmented	42
2.4 DACA como estrategia de mejora en la vida de jóvenes indocumentados.....	45
2.5 Las mujeres del MJI fugándose del patriarcado: el movimiento de jóvenes migrantes indocumentados visto desde la epistemología feminista de los movimientos sociales	46
2.5.1 La fuga como categoría emancipadora	46
2.5.2 Fuga del patriarcado.....	48
Capítulo 3. Mujeres y DACA ¿Por qué estudiar a jóvenes beneficiarios de la acción diferida desde las experiencias de ellas?.....	52
3.1 Mujeres y la lucha migrante en EEUU	52
3.2 El impacto de DACA desde la experiencia de las mujeres.....	61
3.3 ¿Qué significa DACA en la vida de sus beneficiarias?.....	66
3.4 DACA y sus beneficiarias desde la dimensión de género	66
3.5 DACA y sus beneficiarias desde la dimensión de raza.....	68
3.6 DACA y sus beneficiarias desde la dimensión de clase.....	70
Capítulo 4. Notas para entender el impacto de DACA en las experiencias de mujeres de California y Arizona a partir de la conciencia cyborg opositiva	73
4.1 El proceso de nombrarse como acción política y agencia: Who am I?.....	73
4.2 Conciencia y prácticas feministas: “a lo mejor inconscientemente soy feminista”	76
4.3 Conciencia feminista: ellas las líderes ¿por qué?	78
4.4 Prácticas feministas.....	83
4.5 Particularidades en los contextos estatales: el caso de California y Arizona	87
Consideraciones finales	93
Referencias.....	97

Introducción

La presente investigación es producto de un ejercicio de conocimiento situado¹, que busca cuestionar e incomodar a las teorías que se basan en conceptos inamovibles y jerárquicos. Donde la razón es una categoría binaria excluyente de las emociones. Por tal motivo, hago uso de la teoría feminista para explicar un movimiento de jóvenes migrantes indocumentados que no son feministas. Pongo a jugar corrientes de pensamiento que pocas veces se encuentran entre sí. Creando un modelo de epistemología feminista de los movimientos sociales, el cual pongo a prueba estudiando a las mujeres migrantes del Movimiento de Jóvenes Indocumentados en Estados Unidos.

El movimiento migrante en Estados Unidos es amplio, pero únicamente me enfoqué en las jóvenes indocumentadas que se han beneficiado de la Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA, por sus siglas en inglés), la cual fue aprobada en 2012². DACA otorgaba a jóvenes indocumentados en EEUU, la posibilidad (siempre que cumplieran los requisitos) de obtener un seguro social, permisos de trabajo y protección temporal contra deportaciones.

Teniendo como punto de partida DACA, esta investigación se centra en el impacto del programa en las vidas de las mujeres. Me enfoco en ellas, porque son mayoría en el movimiento dreamer, son las líderes, y por la necesidad de presentar las voces de mujeres de color, jóvenes e indocumentadas, quienes raramente aparecen en las discusiones académicas. En particular, dialogo con aquellas que residen en California y Arizona, entendiendo que ambos estados son peculiares. Uno por ser

¹ Entendiendo conocimiento situado desde la tradición feminista (Haraway, 1988) que parte de que se puede crear conocimiento a partir de las experiencias de las mujeres.

² DACA fue anunciada el 15 de junio de 2012, por el entonces presidente de Estados Unidos Barack Obama. Cinco años después, se acabó. El 5 de septiembre de 2017, fue anulada por el actual presidente Donald Trump. Era una orden ejecutiva, lo cual significa que su continuidad estaba a discreción del presidente. Esta tesis se concluyó en mayo 2017, por lo que el fin de DACA no se tenía previsto, por lo tanto, no se encuentra en el análisis.

menos restrictivo en sus políticas migratorias y el otro por manifestarse como lo contrario.

Años atrás, cuando empecé a estudiar el movimiento dreamer, un hecho que llamó mi atención era la participación de las mujeres. Ellas han estado presentes en todas las acciones y toma de decisiones del mismo, lo cual no es muy común en movimientos no feministas. Esas primeras apreciaciones, motivaron la realización de la presente tesis. Las preguntas generales que guiaron la investigación fueron: ¿por qué las mujeres son las líderes del movimiento dreamer? ¿qué impacto tuvo en la vida cotidiana de esas mujeres obtener DACA?

El objetivo de la investigación fue analizar las acciones colectivas de las mujeres dreamers, después de la obtención de DACA. Posteriormente, esa idea, me llevó a pensar dichas acciones, como prácticas feministas, que quizás podrían devenir en actos de *fuga del patriarcado*. Entendido como, un ejercicio de ruptura de prácticas cotidianas que oprimen a las mujeres. Todo esto, en un contexto que acorde a Nicholas de Génova (2003), se basa en un control global de las migraciones que produce una ilegalización de las personas migrantes sin documentos. Así que, además de buscar y analizar las acciones colectivas de dichas mujeres, tuve que contextualizarlas en el marco de la migración indocumentada. Por tal motivo, utilicé diferentes marcos teóricos, feminismo, teoría de los movimientos sociales y autonomía de las migraciones (Mezzadra, 2004).

Para ayudarme durante el proceso de investigación tuve las siguientes preguntas particulares:

- ¿Qué es la teoría feminista?
- ¿Por qué una epistemología feminista de los movimientos sociales? ¿Para qué?
- ¿Qué se entiende por movimiento social?

- ¿Qué pasa con las acciones colectivas de aquellos que no son ciudadanos, pero que exigen derechos? ¿Son o no son movimientos sociales los protagonizados por ciudadanos con existencia jurídica negada?
- ¿A qué me refiero con tecnologías/metodologías de las oprimidas y movimientos opositivos?
- ¿Por qué son más mujeres participando en el movimiento dreamer?
- ¿Por qué los hombres no pusieron resistencia para que ellas fueran las líderes?
- ¿Cuáles fueron las experiencias de las mujeres al obtener DACA?

La tesis se divide en cuatro capítulos. El primero, aborda elementos fundamentales de la teoría y epistemología feminista. Asimismo, se hace un repaso de las teorías más relevantes sobre movimientos sociales, en particular sobre las luchas migrantes como novísimo movimiento social. Lo anterior con el objetivo de ayudar a crear una epistemología feminista para los movimientos sociales.

Posteriormente, el capítulo dos se centra sobre el surgimiento del Movimiento de Jóvenes Indocumentados (MJI). Particularmente en la conquista de DACA, como estrategia de mejorar la calidad de vida. Se pone a prueba el modelo de epistemología feminista de los movimientos sociales a partir de la participación de las mujeres en el MJI y su despertar de *La facultad* (Anzaldúa, 1987).

El capítulo tercero, busca dar respuesta a ¿por qué las mujeres son mayoría y líderes del MJI? Una vez resuelta la interrogante, se hace un análisis sobre el impacto de DACA en las experiencias de las mujeres desde dimensiones interseccionadas de género, raza y clase.

Por último, el cuarto capítulo profundiza sobre las experiencias de las mujeres del Movimiento de Jóvenes Indocumentados a partir de su agenciamiento político. Y como deriva en una *conciencia cyborg opositiva* (Sandoval, 2014), determinada por

las opresiones de género. Poniendo énfasis en los mandatos de género que dan lugar a prácticas feministas.

El análisis sobre el impacto de DACA, se hizo a partir de recuperar experiencias de mujeres beneficiadas del programa. Motivo por el cual, sus voces se encuentran en la tesis, a través de relatos de vida. Se recurrió a la etnografía enfocada, con el fin de rescatar el conocimiento situado basado en “la experiencia de las mujeres, que permite un punto de vista del mundo distinto” (Blazquez, 2012: 29).

Artesanía metodológica: sobre la obtención de datos y la metodología usada

El análisis sobre la experiencia de las mujeres se hizo con etnografía y relatos de vida. Utilicé una etnografía enfocada o sociológica con la intención de “captar el detalle “microscópico” de la realidad estudiada [...] para reducir el desfase entre el concepto y la realidad” (Montes de Oca, 2015: 25).

Este tipo de etnografía a diferencia de la tradicional, se da con visitas cortas a campo, combinando notas con transcripciones de audio y video. Tiene una mirada enfocada a ciertos aspectos del campo (en este caso, el activismo de las mujeres y la experiencia de tener DACA). Se da en sociedades propias (no del estudio de lo extraño) y más que aprender el idioma nativo es sobre familiarizarse con el lenguaje no verbal, argot y tecnicismos (Montes de Oca, 2015).

El campo pasa de ser una ubicación espacial y sincrónica como lo era en la etnografía antropológica clásica a una construcción teórica y social. Y para hacer una construcción, implica una intervención de parte de quien investiga. Pues debe jugar y conjugar las categorías *emic* (coloquiales-comunes) y *etic* (académicas-científicas) (Montes de Oca, 2015: 30).

Las técnicas que se utilizaron fueron:

- Observación directa-participante (asistencia a sus centros de reunión, protestas y talleres)

- Observación indirecta (mensajes en *group me*³, twitter y páginas web de organizaciones)
- Entrevistas (semiestructuradas, que dieron relatos de vida)
- Documentación (textos académicos y reportes de organizaciones)

El trabajo de campo se hizo con mujeres miembros del movimiento de jóvenes indocumentados en California y Arizona. En Los Ángeles, trabajé con el grupo de estudiantes indocumentados de la Universidad Estatal de California en Northridge (CSUN), donde realicé una estancia de investigación.

La mayor parte de la observación participante la hice con el grupo “Dreams 2 be heard”, organización de estudiantes indocumentados, integrante del sindicato de estudiantes de CSUN. Y con el “Dream Center”, oficina de apoyo a la población indocumentada, que es parte de la administración universitaria.

A pesar de que el Dream Center pertenece a la administración universitaria, es el espacio de reunión más importante de las y los estudiantes indocumentados en CSUN. Alumnas y alumnos sin documentos hacen practicas profesionales pagadas en el centro (*interns*), su función es ayudar a sus pares a navegar el sistema universitario-burocrático. Les ayudan a encontrar becas y en coordinación con organizaciones comunitarias dan talleres para renovar DACA. Además, dicho centro sirve como lugar de reunión, espacio para hacer tareas o simplemente pasar el rato entre clase y clase.

El grupo Dreams 2 be Heard es el encargo de representar y llevar las demandas de la comunidad indocumentada en CSUN ante el sindicato de estudiantes. También, otorgan becas a dicha población, por lo que constantemente realizan eventos de recaudación de fondos (venta de aguas de horchata y chicharrones fue la que me tocó presenciar). Dan talleres sobre migración y junto con el dream center talleres sobre DACA. Realizan reuniones dos veces al mes, tienen una mesa directiva

³ *Group me* es una aplicación para teléfonos móviles, parecida a WhatsApp.

integrada mayoritariamente por mujeres. Fueron quienes propusieron a la administración crear un dream center.

Se realizó observación participante asistiendo al Dream Center, asistí a las reuniones de *Dreams 2 be Heard*, participé en dos talleres. Uno sobre renovación de DACA y otro sobre “Known your rights” para personas indocumentadas. También, presencié como se organizaban a través de mensajes en *group me* (parecido a WhatsApp) para hacer protestas.

Tres de las cuatro entrevistadas en California trabajan en el dream center y dos de ellas son miembros de la mesa directiva de *Dreams 2 be Heard*.

Por otra parte, la observación en Phoenix fue más corta, dos semanas. Fue difícil conseguir contactos. La primera joven que contacté fue a través de twitter, ella fue una de las líderes del movimiento nacional de dreamers al inicio de la década del 2000. Ya la seguía por esa red social, así que decidí mandarle un mensaje, me contestó y me contactó con otras mujeres. Revisando su página de twitter, me encontré entre sus contactos a otra joven. Usé el mismo método de escribirle por la red y me contacto rápido. Estando en Arizona, haciendo la primera entrevista me encontré con otra mujer beneficiaria de DACA (compañera de trabajo del quien fue mi primer contacto) que quiso participar en mi investigación. La tercera de ellas, me llevó a mi cuarta informante, quien es la directora de la organización ALIENTO.

El trabajo de campo en Arizona fue difícil. Primero porque no encontraba informantes, a pesar de que la oficina de la UNAM en Tucson me dio varios contactos que obtuvo del consulado, ninguna respondió a mis correos electrónicos. Segundo, estuve poco tiempo en la ciudad. Sin embargo, participé en un eventos de ALIENTO que me permitieron la observación participante. Hice entrevistas semiestructuradas en el sitio que las mujeres eligieron, un café popular de la zona.

Se realizaron 8 entrevistas semiestructuradas para obtener relatos de vida de mujeres miembro del MJJ. Los datos obtenidos no pretenden ser aproximaciones

estadísticas sobre las mujeres del Movimiento Jóvenes Indocumentados, se presentan como hallazgos significativos que hablan de las experiencias particulares.

Sobre las entrevistadas, todas excepto una, son beneficiarias de DACA. Dulce no tiene acción diferida, recientemente obtuvo la ciudadanía estadounidense. Sin embargo estuvo indocumentada, y fue una de las líderes nacionales más importantes cuando se intentaba aprobar el DREAM Act federal en 2011. Siete de ellas son de origen mexicano y una es salvadoreña. Tienen un rango de edad de 20-31 años, llegaron a EEUU como bebés, niñas y adolescentes; sus edades de llegada van desde los meses de nacidas hasta 15 años.

Nombre y edad	Educación	Área de formación
California		
María 20	Estudiante universitaria	Antropología
Raquel 20	Estudiante universitaria	Estudios chicana/os
Carla Daniela 20	Estudiante universitaria	Estudios de la sordera
Lidy 25	Diploma de universidad	Cine
Arizona		
Carla 24	Diploma preparatoria	Diploma preparatoria
Reyna 26	Diploma universidad	Letras y Danza
Corina 27	Estudiante universitaria	Ciencias políticas
Dulce 31	Diploma universitario	Ingeniería eléctrica

	California	Arizona
Entrevistas	4	4
Estatus migratorio		
Beneficiaria daca	4	3
Ciudadana americana		1

Origen		
Mexicana	3	4
Salvadoreña	1	
Edad		
20-25 años	3	1
25-31 años	1	3
Entrada a Estados Unidos		
Con visa	2	2
Sin visa	2	2
Uso de Advance Parole	4	-

En la entrevista (se hicieron en español) se les preguntó sobre su activismo, condición de mujeres, en particular ¿por qué consideran que existen más mujeres líderes en el MJJ?. Sobre el impacto de DACA en su vidas y la peculiaridad de vivir en California o Arizona. Cada entrevista duró aproximadamente una hora, en las transcripciones eso se tradujo en 8 a 11 cuartillas.

Se les pidió que ellas eligieran el lugar para realizar la entrevista. En Los Ángeles, dos se hicieron en CSUN, una en un restaurante en el centro y la cuarta en una caminata (*hiking*) por las montañas. Esa chica, primero me invitó a un *road trip* al norte del estado, fui con ella y otras dos mujeres *DACAmented* por dos días en un viaje en auto. Aprendí mucho de las formas de relacionarse entre ellas y sus maneras de entenderse así mismas como indocumentadas. Al final del viaje, me dijo sorprendida “no me hiciste la entrevista”, fue porque nunca estuvimos solas y ella lo había solicitado. Así que, una semana después me dijo que si tenía tiempo para ir de hiking y por fin lograr la entrevista. Subiendo las colinas y con mi aliento entre cortado por el cansancio logré hacer las preguntas.

En Phoenix, 3 de las entrevistas las hice un café “alternativo” donde ellas decían se reúnen todas las personas activistas de la ciudad. La cuarta fue en el trabajo de una de ellas, en una zona en construcción. Es dueña de una empresa de bienes raíces y estaba por abrir un nuevo complejo de casa, me citó en su oficina en medio de la

construcción. Entre el ruido de las máquinas y sus empleados teniendo una reunión (a menos de dos metros de distancia) hice la entrevista.

Por otra parte, al hacer el análisis de datos me di cuenta que a pesar de que la mayoría habla español, hubiera sido más enriquecedor haber hecho las entrevistas en inglés o spanglish, tal vez se hubieran sentido más cómodas al hablar. En términos de Gloria Anzaldúa, ellas son unas *deslenguadas* (1987: 80), tienen sus propios códigos, hablan una lengua única, una mezcla. Sin embargo, en esa tan propia *wild tongue*⁴ “ellas pueden conectar su identidad y ser capaces de comunicar sus realidades y valores verdaderos, un en idioma con términos que no son ni español, ni inglés, sino ambos”⁵ (Anzaldúa, 1987: 77). Ciertas palabras relacionadas a lo político, ellas no estaban seguras de cómo decirlo en español, lo cual se entiende porque su formación política fue en inglés.

Todas en algún punto de la entrevista dijeron más de una vez “¿cómo se dice?”, la mayor parte del tiempo conversamos en español. No obstante, ellas cambiaban a inglés y mezclábamos los idiomas, haciendo la plática en español con tendencia al spanglish. Decidí hacerlas en español para ahorrarme la traducción de las transcripciones. Sin embargo, no preví que detalles de sus narraciones se perderían cuando ellas hablan español. Anzaldúa (1987: 80), argumenta que las chicanas y en este caso las latinas que crecieron en EEUU (*dreamers*), han internalizado la creencia de que hablan un español deficiente. La realidad es que su español es distinto, no es deficiente, simplemente es particular de esa región (EEUU), es una nueva variante. Aprendí que trabajando con jóvenes biculturales es mejor preguntar en que idioma prefieren hablar, a pesar de que impliqué más trabajo para quien investiga.

⁴ Para una aproximación a las aportaciones de Gloria Anzaldúa sobre el uso del spanglish, véase: Anzaldúa (1987). “How to tame a wild tongue” en *Borderlands/La Frontera. La nueva mestiza*. pp. 75-86.

⁵ Traducción propia.

Por último, es pertinente decir que se hizo una amplia revisión de textos y reportes sobre el impacto de DACA durante los cinco años que existió. Y los datos que se obtuvieron, no serán presentados y reproducidos tal cual, sino que se hizo un análisis usando un proceso de creatividad analítica. Lo que implicó, poner a jugar teorías y categorías *etic*, con el campo y categorías *emic* (particularmente conceptos relacionados al feminismo).

Capítulo 1. Hacia una epistemología feminista de los movimientos sociales

Si seguimos hablando lo mismo, si nos hablamos como los hombres han hablado durante siglos, como nos han enseñado a hablar, nos fallaremos. Una vez más las palabras pasarán a través de nuestros cuerpos, por arriba de nuestras cabezas, desaparecerán, nos harán desaparecer.

Luce Irigaray, *Ese cuerpo que no es uno*

¿Por qué una epistemología feminista de los movimientos sociales? ¿Para qué? Porque este trabajo de investigación es un estudio de caso sobre *mujeres* que participan en un *movimiento social*. Conforme iba avanzando, me di cuenta que las teorías de los movimientos sociales no son suficientes para explicar las luchas migrantes, ya que (como se explicará más adelante) se excluyen del análisis a quienes carecen de ciudadanía, por ejemplo, los sin papeles.

Por otra parte, la teoría feminista⁶ permite explicar las estructuras sociales, políticas y económicas que dan cuenta de las opresiones de las mujeres. Debido a que el sujeto de estudio de la investigación son mujeres jóvenes indocumentadas, usé la teoría antes mencionada para el análisis. Sin embargo, esas mujeres, forman parte de un movimiento mixto (hombres, mujeres y otredades⁷), pluriétnicos y de diversidad sexual. Además, ellas *no* se asumen como feminista. No obstante, utilicé como marco teórico el feminismo, al mismo tiempo que lo conjugué con teorías de los movimientos sociales. Pese a ese esfuerzo, no quedaba clara la concordancia entre la teoría de los movimientos sociales y la feminista para abordar el actuar de las mujeres jóvenes del movimiento dreamer. Entonces, para hacer más evidente la relación del estudio de los movimientos sociales (no feministas) desde el feminismo,

⁶ Es relevante aclarar que el feminismo es una teoría, un movimiento social (diverso, con particularidades en cada región del mundo) y una praxis. Entonces, se puede ser feminista por hacer teoría, por ser activista o por practicar en la vida diaria sus preceptos.

⁷ En este caso en particular, con otredades me refiero a las personas que no se reconocen de manera binaria (hombre-mujer). Es una discusión actual dentro de la teoría queer, pero no es el tema de esta investigación, por lo que no profundizaré en ello.

me propuse hacer una aproximación para una epistemología feminista de los movimientos sociales.

1.1 Teoría feminista

Antes de adentrarnos en la epistemología feminista de los movimientos sociales, es pertinente establecer ¿qué es la teoría feminista? Acorde a Elizabeth Gross (1995) durante la década de 1960, las feministas⁸ comenzaron a darse cuenta que las teorías hasta ese momento existente, creaban “imágenes, representaciones, ideas y suposiciones” (1995: 85) sobre las mujeres y lo femenino desde discursos patriarcales o simplemente las mujeres estaban excluidas como posible objeto de investigación, ni siquiera se pensaba relevante estudiarlas. Para que las mujeres fueran incluidas en la teoría y se crearan representaciones donde nosotras fuéremos consideradas como iguales a los hombres, se empezó a tratar asuntos de relevancia directa en la vida de las mujeres, volviéndose un “objeto relevante y digno de interés intelectual” (1995:85). Lo cual fue un gran paso, las mujeres se convierten en puntos focales de la investigación empírica y teórica. Y se dio inicio a una primera fase del desarrollo de la teoría feminista (igualdad). Sin embargo, se dependía de los conceptos y métodos de las teorías patriarcales.

Siguiendo a Gross (1995), las feministas usaban conceptos y estructuras patriarcales (en su versión izquierdista) para explicar la opresión hacia las mujeres. Recuperaban a Marx, Marcuse, McLuhan, Sartre (por mencionar algunos) en un intento de incluir a las mujeres como iguales en el campo de análisis teórico. Veinte años después, a inicios de la década de los 1990, otras académicas criticaron los métodos de esos autores de izquierda, al darse cuenta que dichos teóricos formularon teorías que excluyeron el papel histórico de las mujeres. Federici (2010) demuestra que Marx, en su análisis sobre el capital, no reparó en el hecho de que

⁸ En su mayoría mujeres blancas dominaban el pensamiento feminista, fue a finales de 1970 inicios de 1980 que las feministas de color (negras, asiáticas, latinoamericanas y chicanas) empezarán a ser reconocidas, al denunciar el racismo y clasismo del feminismo blanco. El cual, no ponía atención en los estragos de las intersecciones de clase y raza. Véase Hooks, Bell, 1984. Hernández, Daisy y Rehman, Bushra (2002).

el trabajo de cuidado no remunerado realizado por las mujeres posibilitó el desarrollo del capitalismo.

En tal contexto, fue evidente que algunos discursos, conceptos y métodos patriarcales no podían ser ampliados o extenderse para incluir a las mujeres, sin que se transformaron considerablemente. Dando lugar a la siguiente fase de la teoría feminista (autonomía), donde de acuerdo con Gross (1995:87) se dieron cuenta que no bastaba con incluir a las mujeres como objeto de especulación teórica, tenían que plantearse como productoras de conocimiento. Lo cual, llevó al dilema de ¿cómo mantener la objetividad del método científico si quien investiga pertenece al mismo grupo que su objeto de investigación? En búsqueda de la aprobación de sus colegas hombres, unas tuvieron que desligarse de su posición como mujeres⁹ y otras hicieron lo contrario, se auto incluyeron en la categoría de sus objetos de investigación¹⁰. Dando como resultado que la teoría feminista de la autonomía tuviera las siguientes características (Gross: 1995: 90):

- Las mujeres se convierten en sujetos, así como en objetos de conocimiento.
- Se cuestionan los métodos, procedimientos, suposiciones y técnicas de la teoría (objetividad y neutralidad).
- Se desarrollan perspectivas no sólo sobre o acerca de las mujeres y los asuntos de mujeres, sino de cualquier objeto.

Por lo tanto, la teoría feminista está involucrada en un proyecto anti sexista que implica desafiar y deconstruir discursos patriarcales. En ese sentido, “no puede considerarse como un discurso competidor o rival” (Gross, 1995: 93) de los textos escritos desde el patriarcado.

⁹ Gross afirma algunas se desligaron de su condición mujer, sin embargo, el pretender separarse de las condiciones sociales que vienen por tener cuerpo mujer es complicado pues las condiciones que nos atraviesan a razón de nuestros cuerpos nos siguen todo el tiempo.

¹⁰ Para efectos de esta tesis, me incluyo en la misma categoría que mi objeto de investigación: mujer de color, joven y migrante (con la particularidad de que reconozco mi privilegio de poder viajar entre México y Estados Unidos por contar con una visa).

Esta teoría, además, es transgresora porque pretende transformar el concepto de razón. Como lo señala Gross, se intenta extender la idea de razón de modo que, en lugar de excluir conceptos como experiencia, cuerpo o historia, estén incluidos como necesarios. Siguiendo esta lógica, las experiencias y vida de las mujeres se vuelven punto de partida para el desarrollo de la teoría.

1.2 Epistemología feminista

La epistemología es la teoría que determina qué se puede conocer y cómo se conoce. Acorde a Pabón (2008) citado por Blazquez (2012:22), la definición etimológica de epistemología “proviene del verbo griego *eistamai*, que quiere decir saber, aprender, entender, conocer y *logo* que significa razonamiento, palabra, tratado, tema, cuestión, materia”. Por lo tanto, esta teoría se encarga de legitimar lo que es digno de estudiarse y los métodos con los que se estudiará (producción y validación de conocimiento). A finales de los años setenta, acorde con Blazquez (2012:21) filosofas y científicas feministas tanto de las áreas naturales, sociales y de las humanidades¹¹ se dieron cuenta que las ciencias no estaban tomando en cuenta dos puntos fundamentales. El primero, el género al estar en relación con otras categorías como raza, clase, etnia, edad y ciudadanía se vuelve un organizador de la vida social. Segundo, no era suficiente entender el funcionamiento y organización de la vida social, sino que debía buscarse hacerlo más equitativo. En ese tenor, se entiende que “uno de los compromisos centrales del feminismo es el cambio para las mujeres en particular, y el cambio social progresivo en general” (2012:21).

Las científicas observaron que el conocimiento y las maneras de conocer, crean teorías que representan a las mujeres como inferiores o peor aún, no las incluyen, causando invisibilización. Resultando en una sistemática “desventaja a las mujeres, porque se les excluye de la investigación, se les niega que tengan autoridad

¹¹ También conocidos como crítica feminista de la ciencia. Para detalles, véase Blazquez Graf, Norma (2008). *El retorno de las brujas. Incorporaciones, aportaciones y críticas de las mujeres a la ciencia*. CEIICH, UNAM, México.

epistémica, se denigran los estilos y modos cognitivos femeninos de conocimiento” (Blazquez, 2012:22). Ante este escenario, los estudios feministas de la ciencia se planearon como eje central para el análisis, la epistemología feminista.

La influencia del género en métodos, conceptos, teorías, así como la reproducción de esquemas y prejuicios basados en él, estructuran la organización de la ciencia. Siendo lo anterior, el estudio de la epistemología feminista. Por lo tanto, dicha epistemología considera quien puede conocer, lo que se puede conocer y cómo, siempre teniendo en cuenta que “el género influye en las concepciones del conocimiento, en la persona que conoce y en las prácticas de investigar, preguntar y justificar” (Blazquez, 2012: 22). En lógica de la autora antes citada, los temas centrales de la epistemología feminista son:

1. Crítica a los marcos de interpretación de la observación

La construcción de conocimiento requiere de epistemología (quién puede conocer y generar conocimiento), método (qué tipo de conocimiento) y metodología (qué pruebas se usarán para legitimar el conocimiento). Las feministas critican la epistemología tradicional porque ven el mundo desde la visión masculinista, androcéntrica y distante. Sus observaciones de los seres vivos o fenómenos sociales se basan únicamente en los intereses para los hombres. El método es la técnica para recopilar-analizar información y siendo igual en las investigaciones feminista. Sin embargo, a pesar de usar el mismo método que la ciencia tradicional, lo que se escoge para observar y examinar es muy distinto. *Se observan mujeres, desde un punto de vista de mujer.*

Por otra parte, la metodología “elabora, resuelve o hace funcionar las implicaciones de la epistemología para llevar a cabo o poner en práctica un método” (Blazquez, 2012: 23).

Otra crítica de la observación tradicional, es que se basa en una lógica dicotómica excluyente, por ejemplo: mente/cuerpo, razón/emoción, hombre/mujer. Donde el primer elemento tiene privilegios sobre el otro.

Por último, la abstracción individual observa a las personas como aisladas y desconectadas de su contexto, sin poner atención en la importancia de las intersecciones de raza, clase, género (y ciudadanía). Aunado a ello, se deshumaniza a las personas para dar paso al *objeto* de estudio. Se deja de hablar de las subjetividades y agencia de las personas para hablar solo de datos.

2. Influencia de valores sociales y políticos en la investigación

Blazquez (2012:24) señala que algunas personas consideran que al usar el método científico asumen que tanto sus valores personales y culturales no afectan el modo en que hacen ciencia. Pero a ello, los prejuicios están presentes todo el tiempo y afectan todas las etapas de la investigación. Ya que los intereses sociales y políticos tienen un impacto y no te los puedes quitar. Por lo tanto, modifican las prioridades de la investigación, qué preguntas son importantes para ciertos temas, marco teórico, métodos, datos que se consideran validos o inválidos. De igual modo los valores y conceptos que se asocian con la masculinidad-feminidad también influyen en la creación de conocimiento, dando como resultado que la ciencia no esté libre de prejuicios.

3. Crítica a la objetividad-racionalidad-universalidad

Es pertinente tener en cuenta la objetividad que no viene únicamente de los individuos que hacen ciencia, “es resultado de consensos de comunidades científicas que trabajan dentro de un contexto cultural¹²” (Blazquez; 2012: 26) y presentan la objetividad como una meta a alcanzar. Por su parte, la epistemología feminista cuestiona y crítica la objetividad como meta en las investigaciones. Ya que la percibe como un medio patriarcal de control, donde las experiencias-vivencias de las mujeres son demeritadas y percibidas como no objetivas. Además, controlan el

¹² Un contexto que ha sido históricamente integrado y dominado hombres que privilegian el conocimiento occidental y basada en una estructura patriarcal que perpetua las opresiones hacia lo femenino. Siendo difícil (espero que cada vez menos) que las mujeres formen parte de las comunidades científicas-académicas y una vez que lo logran, tienen que hacer que sus trabajos sean respetados y ellas sean vistas como pares.

tipo de conocimiento que producen las mujeres. Dando lugar a una racionalidad única, donde cuerpo, emociones e historias no caben.

Universalidad. Es arriesgado poner dicho adjetivo a las investigaciones, porque lo que parece ser universal, comúnmente representa solo a una pequeña parte de la población¹³ y lo hace desde normas masculinas.

Si bien el género para la teoría feminista funciona como ordenador social y categoría que interactúa con otras como clase, edad, preferencia sexual y ciudadanía, no significa que se tenga un punto de partida único. Pues en la epistemología feminista, la “persona que conoce está situada y por lo tanto el conocimiento es situado,¹⁴” lo que significa, que estarán reflejados los valores sociales-políticos y perspectivas de la persona que generó conocimiento. Si se hace una investigación usando epistemología feminista, y quien investiga es mujer de color, con determinado pasaporte y preferencia sexual, se verá reflejado. Siguiendo esta lógica y de acuerdo a Blazquez (2012) existen tres principales aproximaciones teóricas sobre epistemología feminista:

- a. Teoría del punto de vista. Parte de que el mundo se representa desde una perspectiva particular situada, cuestionan el método científico, la objetividad y neutralidad (así como sus implicaciones). Retoman el conocimiento situado, basándose en que “la experiencia de las mujeres es lo que nos permite un punto de vista del mundo distinto” (Blazquez, 2012: 29). Lo cual no significa que las mujeres tenemos un privilegio epistémico para entender

¹³ Una pequeña parte que tradicionalmente pertenece al norte global y da cuentas de una historia de hombres blancos. En contraste, cada vez se vuelve más necesaria los estudios desde la decolonialidad, escritos por mujeres de color. Véase: Mendoza, Breny (2010). “La epistemología del sur, la colonialidad del género y el feminismo latinoamericano” en *Aproximaciones críticas a las prácticas teórico-políticas del feminismo latinoamericano*, 1, 19-36. Lugones, María (2007). “Heterosexualism and the colonial/modern gender system”. *Hypatia*, 22(1), 186-219. Ambas hacen una crítica al trabajo de Quijano sobre decolonialidad, a pesar de que él habla desde el sur, olvido a las mujeres en su análisis.

¹⁴ Para más detalles sobre conocimiento situado véase: Haraway, Donna (1988). “Situated knowledge: The science question in feminism and the privilege of partial perspective”. *Feminist studies*, pp. 575-599

nuestra propia opresión¹⁵, ya que está se da de manera diferenciada dependiendo de la clase, raza y orientación sexual (puesto que ocupamos posiciones estratificadas).

- b. Empirismo. Considera la experiencia como la mejor forma de legitimar nuestras afirmaciones de conocimiento y evitan defender la idea de que existe un privilegio epistémico de las mujeres como grupo oprimido. Consideran que los métodos científicos pueden mejorarse a través de demostraciones. Se interesan en el impacto de las prácticas sociales relacionadas con género, raza, clase y otras inequidades. Sus sujetos de conocimiento son comunidades o redes de individuos.
- c. Posmodernismo. Ven en su condición de excluidas (marginalizadas, no deseadas, con desventajas) un privilegio epistémico para analizar valores y prácticas de la cultura dominante. Rechazan la categoría analítica de mujer¹⁶, porque la ven como esencialista.

Habiendo hecho un breve repaso por la epistemología feminista, ahora se presenta un esbozo sobre la teoría de los movimientos sociales. Esto con el fin de poder hacer una aproximación a la epistemología feminista de los movimientos sociales.

1.3 Teoría de los movimientos sociales

¿Qué se entiende por movimiento social? Para responderlo, es necesario recurrir a la teoría de los movimientos sociales. De la cual, se distinguen dos grandes enfoques; el primero es la teoría clásica de los movimientos sociales (Tarrow, 2004), segundo, la de los Nuevos Movimientos Sociales (NMS) (Melucci, 1999).

Aunque, la aparición de movimientos en red en términos de Castells (2012) ha modificado la manera de estudiar el fenómeno.

¹⁵ Por ejemplo, a pesar de que me incluyo en la misma categoría que las mujeres que son mi objeto de estudio, reconozco que tengo privilegios frente a ellas (ser estudiante de posgrado, movilidad entre México-EEUU y tener una beca para realizar la investigación).

¹⁶ Hablan de *mujeres*. Es un debate actual y complejo en el feminismo en el cual no me adentraré, pues no es mi objeto de estudio.

El enfoque de los movimientos sociales que tiene como principal exponente a Tarrow, se centra en la consecución de derechos políticos y laborales (movimientos obreros/sindicalistas) a partir de la expansión de oportunidades. Desde esta perspectiva, lo importante para el análisis es el cómo se logran dichas oportunidades y maximizar recursos. Donde la acción colectiva es determinada por las estructuras (Melucci, 1999).

Por otra parte, los NMS que surgieron en la década de 1970 rebasan la propuesta del marco clásico de los movimientos sociales. Ya que el “nuevo” enfoque se centra en las formas del conflicto y en la configuración de identidades colectivas (es una definición compartida del campo de oportunidades y constricciones ofrecidas a la acción colectiva) (Melucci, 1999: 38). Para los NMS la acción colectiva se presenta como una construcción de creencias compartidas.

A partir de los dos enfoques, tendríamos que, según Melucci (1999:38) un *movimiento social es una unidad que tiene objetivos, elecciones, intereses y decisiones en disputa con otra unidad*. Empero, acorde a Varela (2016:4) tanto la teoría de los movimientos sociales como la de los NMS, centra su atención en las formas de movilización política *ciudadana* que expresan algún tipo de reivindicación mediante un repertorio variado de formas de protesta.

Si se aceptara que los movimientos sociales los llevan a cabo *ciudadanos*, quedarían excluidas las luchas migrantes. Aunado a ello, se suma la idea de que tanto el enfoque clásico y el de los nuevos movimientos sociales pretender ampliar y profundizar el arco de derechos ya conseguidos por las y los ciudadanos en las democracias occidentales (Varela, 2015: 3). Un puente conector entre las teorías clásicas de movimientos sociales y las luchas migrantes son los aportes de Castells (2012). Quien analiza las resistencias que hacen sujetos en diferentes estados-nación y que tienen demandas que interpelan a organismo supranacionales y/o múltiples Estados. La acción colectiva en esos movimientos red, es determinada por la identidad y prácticas de actuar que recurre al uso constante de las tecnologías.

Lo anterior, nos lleva a pensar ¿qué pasa con las acciones colectivas de aquellos que no son ciudadanos, pero que exigen derechos? ¿son o no son movimientos sociales los protagonizados por ciudadanos con existencia jurídica negada? Para Varela (2016) las luchas de migrantes, son un *novísimo tipo de movimiento social*, que muestra nuevas formas de performar la protesta social. Entendiéndose como movilizaciones políticas ciudadanas, aunque protagonizados por no-ciudadanos o personas que permanecen clandestinizadas (Varela, 2016: 6). *Que luchan no por la ampliación del repertorio de derechos, sino por la universalización de tales derechos para todo ser humano.*

Si sumamos la corriente de pensamiento a la que se adscribe Varela (2016), tendríamos que los enfoques para estudiar los movimientos sociales son: el clásico, el de los NMS y el de los novísimos movimientos sociales. Los cuales se sintetizan en la tabla 1.

Enfoque	Acción colectiva	Análisis de los movimientos sociales	Énfasis	Tipo de derechos que buscan	Ejemplo de movimiento
Movimientos Sociales (expresión de intereses)	Consumo, intercambio, transferencia o redistribución de recursos entre grupos	Desde la lucha por el control de recursos, buscando la máxima ganancia	Contexto económico e ideología	Políticos Económicos	Obrero-sindicales
Nuevos Movimientos Sociales (sistemas de acción)	Identidad, construcción de códigos compartidos (solidaridad)	Desde las estructuras, que se construyen a partir de objetivos, intercambios y creencias compartidas	Actores	Sociales Culturales	Ecologismos Feminismo
Movimientos en red	Identidades: Legitimadora	Desde las resistencias multi	Redes	Recuperación de Políticos	Yo Soy 132

	Resistencia Proyecto	situadas de sujetos organizados en diferentes regiones		Económicos Sociales Culturales	Occupy Wall Street M15
Novísimos Movimientos Sociales (lucha migrante)	Carencia, la migración	Desde la lucha de los sin derechos,	Agencias de los migrantes, Resistencias de los actores	Permanecer Pertenecer Universalización de derechos económicos, políticos, sociales y culturales	Movimientos de sin papeles

Tabla 1. Enfoques de movimientos sociales. Elaboración propia basado en Melucci (1999), Castells (2012) y Varela (2016)

Ya que el enfoque de los novísimos movimientos sociales se centra en la agencia de las y los migrantes, será éste el que tenga mayor peso para guiar la presente investigación. Dado que permite analizar el movimiento de jóvenes migrantes indocumentados en EEUU con mucha más pertinencia, pues centra su atención en los matices que difieren de las luchas migrantes de otros movimientos sociales.

Los movimientos sociales-luchas de migrantes (Varela, 2008, 2015 y 2016), tienen como características que son diaspóricos-transnacionales, pluriétnicos, híbridos, van del estigma a la agencia y están conformados por migrantes no autorizados (indocumentados-sin papeles) o por aquellos que buscan refugio. Tienen como demandas, el libre tránsito, la ampliación del refugio y el reconocimiento de existencia jurídica. Entiende la migración como una acción colectiva y apuesta por el reconocimiento de la agencia política de los migrantes como eje transversal del análisis. Además de reconocer a los migrantes como sujetos políticos, Varela (2008) propone a quienes investigamos luchas migrantes, que se considere la peculiaridad híbrida de la identidad política de estos sujetos, reconocer su potencial transnacional y que se resignifique la noción de ciudadanía.

La principal razón por la que he decidido utilizar el enfoque de los novísimos movimientos sociales-luchas migrantes, es porque el análisis parte de que las personas migrantes son agentes políticos. En términos de Mezzadra (2004) al ejercer su derecho de fuga¹⁷ (migrar) el sujeto migrante logra agencia política al desafiar las fronteras y leyes que lo extranjerizan. **Empero, esta investigación también pretende dialogar con la teoría crítica feminista -en particular la chicana- y llegar a una aproximación teórica donde teoría de movimientos sociales y el feminismo dialoguen para analizar un movimiento no feminista.**

Por una parte, desde los novísimos movimientos sociales pretendo analizar la participación de las mujeres en el Movimiento de Jóvenes Indocumentados. Además, ya que el presente estudio se centra en el actuar de las mujeres, resulta preciso hacerlo desde un enfoque feminista partiendo de categorías clave como patriarcado e interseccionalidad -cruce de opresiones por género, raza, clase y ciudadanía-. Pues siguiendo a Varela (2016:6) el proyecto político que persiguen las luchas de migrantes es que la “extranjería carezca de sentido en un mundo donde el origen étnico, la clase, y el género no tendrían por qué determinar quién tiene derecho a tener derechos.” Siendo la ciudadanía la que excluye de derechos, también se hará un puente entre los movimientos de migrantes y su exigencia a ser reconocidos jurídicamente desde los aportes de la autonomía de la migración de Mezzadra (2004) y de los actos de ciudadanía de Isin¹⁸ (2012).

¹⁷ Para Mezzadra (2004) el hecho de migrar se puede leer como un acto de agencia política, por lo que las personas migrantes, ejercen lo que él denomina como derecho de fuga.

¹⁸ Se usarán los aportes de Isin para tratar la particularidad de las mujeres que cuentan con *DACA* en el estado de Arizona.

1.4 Aproximaciones a una epistemología feminista de los movimientos sociales

Hemos llegado al momento del diálogo. Partiendo de la teoría que observa que la academia tiende a crear conocimiento desde los hombres (como si el ser hombre blanco fuera la única manera de poder existir en el mundo), las teorías de los movimientos sociales no son excepción. Por lo tanto, propongo hacer una conexión entre feminismo y movimientos sociales. Para empezar, quien investiga debe asumir que construirá conocimiento situado, pues cada persona (investigador/a) tiene una perspectiva del mundo particular. Recordando que a cada sujeto se le presenta el mundo de manera diferenciada. Por ejemplo, un hombre o mujer estadounidense estudiando al movimiento de MJI seguramente se hará preguntas distintas a las mías. Yo genero cuestionamientos desde mi ser mujer, de color, joven, migrante, con padres indocumentados, estudiante de posgrado en México. Elementos que me dan un punto de vista particular, que me acercan y me hacen preguntarme aspectos distintos. Parecería un privilegio epistémico, pero no lo es pues a pesar de que me reconozca mujer de color y migrante, las opresiones que nos atraviesan a las mujeres del MJI y a mí son diferenciadas. Entonces, el punto de vista de cada persona, determinará qué y cómo se investiga, de acuerdo al lugar que ocupa en el mundo.

Segundo, la objetividad y racionalidad que se use tendrán como característica una lógica dicotómica incluyente de mente/cuerpo, razón/emoción, hombre/mujer donde ningún elemento tenga privilegio sobre otro. Tercero, se retomarán las experiencias-vivencias de las mujeres como parte esencial para crear conocimiento. Además, uno de los fines para la creación de conocimiento debe ser desestabilizar¹⁹ los discursos patriarcales, con expectativas a eliminar las opresiones por tener cuerpo mujer.

¹⁹ Para desestabilizar y superar los discursos patriarcales, de acuerdo a (Gross: 1995: 94) “las feministas deben ser capaces de utilizar todos los medios que tengan a la mano, incluidos los de los sistemas mismos que desafían.” Por tal motivo, no desecho la teoría de los movimientos sociales, en su lugar intento conectarla con la teoría feminista, para hacer un análisis más completo sobre las mujeres del MJI.

Basándonos en lo anterior, una epistemología feminista de los movimientos sociales tendría que tomar en cuenta que el conocimiento es situado, y que la racionalidad también incluye experiencias, historias-vivencias, emociones, cuerpos (diversos). Sería una mezcla del enfoque clásico de los movimientos sociales, de los NMS y de los novísimos movimientos sociales, pero desde un enfoque de teoría feminista. Donde la acción colectiva se daría cuando los miembros del movimiento adquieran *La facultad*, tomando conciencia de sus opresiones y generen tácticas/estrategias de supervivencia.

Para Anzaldúa (1987:60), *La facultad* “is the capacity to see in surface phenomena the meaning of deeper realities, to see the deep structure below the surface”²⁰ La chicana señala que, quienes han sido excluidos por ser diferentes, sobre todo mujeres, personas de color, gays, lesbianas, transexuales, marginales, migrantes son más sensibles a desarrollar *La facultad*. Ya que esas personas han vivido todo tipo de opresiones por lo que algunas se ven forzadas a desarrollar dicha capacidad. “Confronting anything that tears the fabric of our everyday mode of consciousness and that thrusts us into a less literal and more psychic sense of reality increase awareness and *La facultad*”²¹ (1987:61).

Ahora bien, siguiendo la lógica de la Tabla 1 antes presentada, tendríamos que la epistemología feminista de los movimientos sociales se sintetizaría de la siguiente manera:

²⁰ Anzaldúa usa en español *La facultad*, la entiende como “la capacidad de ver en los fenómenos superficiales el significado de realidades más profundas, de ver la estructura profunda debajo de la superficie” (original en inglés, traducción propia).

²¹ Original en inglés, traducción propia. “Confrontando a todo lo que desgarrar nuestra conciencia del día a día y que nos empuja hacia un sentido de realidad menos literal y más psíquico, aumenta la conciencia y la facultad.”

Enfoque	Acción colectiva (viene de)	Análisis de los movimientos sociales (desde)	Énfasis	Tipo de derechos que buscan	Ejemplo de movimiento
Epistemología feminista de los movimientos sociales	<i>La facultad</i> (conciencia)	Tecnologías de las oprimidas	Emancipación, superar las opresiones	Universalidad	Opositivo ²² Chicano/a MJI

¿A qué me refiero con tecnologías/metodologías de las oprimidas y movimientos opositivos? Son categorías claves desarrolladas por Chela Sandoval (2004:86) para la creación de una conciencia²³ emancipatoria. Usa el término *cyborg-conciencia* (2004:84-85) que se entiende como la encarnación tecnológica de una forma particular y específica de conciencia opositiva.²⁴ ***La facultad y la conciencia opositiva/cyborg son términos similares que se identifican uno con otro, así que se pueden utilizar ambos para referirnos a lo mismo (2004:84).***

Entonces, el despertar de *la facultad* o de la *cyborg-conciencia* ocurre cuando se reconocen las opresiones y se pretenden transformar. Acorde a Sandoval esta conciencia se desarrolla a partir de una serie de tecnologías que reunidas componen las metodologías de las oprimidas (2004:83):

1. Semiótica. Lectura de signos, lo que para Anzaldúa es la facultad. Es un vector semiótico.
2. Deconstrucción. Proceso de desafiar los signos ideológicos dominantes a través de la deconstrucción. El acto de separar una forma de sus significados dominantes. La *outsider/intrusa* como vector deconstructivo.

²² Oposición-resistencia

²³ Sandoval (2004) en el texto "Nuevas ciencias. Feminismo cyborg y metodología de los oprimidos" habla de *cyborg-conciencia*, apelando a las ideas de Haraway (1995) sobre el sujeto cyborg (es una metáfora).

²⁴ La cual ella describe como un *feminismo del Tercer Mundo estadounidense*, lo cual podrían entenderse como un feminismo de color, decolonial y crítico.

3. Meta-ideologizar. La operación de apropiarse de formas ideológicas dominantes y utilizarlas para transformar su significado en un concepto nuevo, impuesto y revolucionario. Como el caso del lenguaje del odio, utilizado por las personas *queer* que resignifican las palabras puto-joto.
4. Democrática. Es un proceso de localización, un ejercicio que dirige sus esfuerzos en la dirección de reunir, impulsar y orientar las tres tecnologías anteriores (semiótica, deconstrucción y meta-ideologizar) con la intención de garantizar no sola la supervivencia o justicia, sino relaciones sociales igualitarias. Con el fin de producir amor en un mundo de descolonización, postmoderno y post-imperio.
5. Movimiento diferencial. Es lo que permite su maniobra armónica de las anteriores. A través de este, las anteriores pueden ser transferidas hacia sus destinos.

Para presentar de manera concreta el modelo propuesto de epistemología feminista de los movimientos sociales, lo pondré a prueba (en el siguiente capítulo) analizando el Movimiento de Jóvenes Indocumentados en EEUU. Para lo cual haré un breve repaso de la historia de dicho movimiento, DACA (como mayor conquista) y el papel de las mujeres en este movimiento opositivo. Todo ello, bajo la lógica de la epistemología feminista de los movimientos sociales. La cual se entiende como un modelo para abordar y analizar movimientos desde una visión feminista. Donde se trasciendan categorías binarias excluyentes, como razón-emoción. Con la finalidad de que, al estudiar las acciones colectivas de diferentes grupos, se incluyan sus propios procesos del despertar de la conciencia o *La facultad*. Al mismo tiempo, que se configuran como un movimiento opositivo.

Capítulo 2. De cómo jóvenes migrantes indocumentados consiguieron DACA

In order to create a space in the movement for undocumented youth, we need to accept all that an undocumented person was, is, and could be. This means fighting for everyone, regardless of their past, regardless of their mistakes or misfortunes.

Jonathan Perez, "DREAMer" Narrative.

Acorde a datos preliminares del Pew Research Center (2017) estiman que en 2016 vivían en Estados Unidos 11.3 millones de personas indocumentadas. De los cuales 5.6 millones son de origen mexicano (quienes, por cierto, ya no son mayoría, como lo fueron en 2009) y 5.7 de origen no-mexicano (en su mayoría migrantes de Centro América y Asia). El 66% de las personas indocumentadas en EEUU llevan viviendo ahí por lo menos más de una década. Lo cual explica las protestas masivas de 2006, cuando migrantes indocumentados tomaron las calles exigiendo la no criminalización hacia sus personas. Sin embargo, las y los jóvenes indocumentados en EEUU habían empezado a protestar desde finales de la década de 1990. Dando como resultado que en 2001 se presentara por primera vez la propuesta de ley para el Desarrollo, Alivio y Educación para Menores Migrantes, mejor conocida como DREAM Act (Development, Relief, and Education for Alien Minors).

Pero, ¿qué pasa cuando quienes exigen derechos no son reconocidos como ciudadanos? Este capítulo aborda el caso del movimiento de jóvenes migrantes indocumentados²⁵ en Estados Unidos, quienes en sus inicios se reconocían como *dreamers* y ahora se auto nombran Movimiento de Jóvenes Indocumentados (MJI), *undocumented youth movement*²⁶.

²⁵ Utilizo la palabra indocumentado, ya que los participantes de este movimiento social se autoidentifican como "*undocumented*".

²⁶ La narrativa sobre la identidad del movimiento dreamer se ha ido modificando con los años, al inicio se nombraron, así como estrategia; ahora se desmarcan de este nombre, ya que lo consideran excluyente pues no todos los integrantes del movimiento son los "role model" o los "los mejores y más brillantes" Cfr. Schwiertz (2015), Perez (2014) y Huerta (2014).

Para adentrarnos en el tema, es preciso hacer un repaso sobre la configuración del movimiento dreamer (de cómo se dio una transformación en la narrativa sobre su identidad y empezaron a nombrarse Movimiento de Jóvenes Indocumentados). Me centraré en la conquista más importante de este movimiento, la Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA, por sus siglas en inglés) y el impacto que ha tenido en la vida de jóvenes indocumentados. Por último, se pondrá a prueba el modelo propuesto de epistemología feminista de los movimientos sociales.

2.1 Los sin parte se organizan, para exigir su parte: surgimiento del movimiento *dreamer*

Para tener claridad sobre el surgimiento de los soñadores, es preciso partir de los grandes flujos migratorios de las décadas de 1980 y 1990 provenientes de América Latina (en particular México) hacia Estados Unidos. Los cuales se explican, a partir de las repercusiones del neoliberalismo en la región, impactando de manera concreta en la economía de las familias que vivían en los márgenes. Dando como resultado que migraran, en su mayoría hacia Estados Unidos. Algunos llegaron a ese país con visas de turistas²⁷ (con el tiempo expiraron, terminando en la irregularidad) y otros desde el inicio fueron migrantes no autorizados.

Los menores migrantes no regularizados que llegaron a Estados Unidos en esa época, tuvieron acceso a educación básica, media y media superior, cuando llegó el momento de que asistieran a la universidad, se enfrentaron a barreras económicas y legales que les impedían continuar estudiando. En términos económicos, se explica debido a que las universidades de Estados Unidos tienen pagos de colegiaturas diferenciados. Existe dos tipos de colegiatura, una es *in-state* dentro del estado para estudiante que son residentes legales del estado donde se encuentra la escuela y/o que nacieron ahí. Y la otra *out-state* fuera del estado (tres veces más elevada que la *in-state*) que tienen que pagar estudiantes de otros

²⁷ Algunas personas/familias migran a EEUU con visas de turistas que con el tiempo expiran y los hacen caer en estatus de “irregularidad” terminando como migrantes indocumentados. Acorde al Washington Times (febrero 27, 2017) tan solo de 2013-2016 más de 1.6 millones de visitantes extranjeros permanecieron en EEUU con visas expiradas.

estados y estudiantes migrantes no regularizados. Por otra parte, están las limitantes legales que no aplican a todos los estados de la Unión Americana. Sin embargo, algunos sitios como Missouri y Georgia tienen leyes que impedían la inscripción de migrantes no autorizados en sus universidades. En tal contexto de exclusión, los jóvenes decidieron organizarse y exigir, en particular, acceso a la universidad en las mismas condiciones que un ciudadano estadounidense y en lo general, poder convertirse en ciudadanos americanos.

Los reclamos que presentaban los jóvenes en torno al acceso a la educación superior y a la ciudadanía, los llevaron entre otras cosas a realizar acciones colectivas específicas (manifestaciones, actos de desobediencia civil, cabildeo, campañas, entre otras). Con ello, lograron conseguir algunos de sus objetivos, por ejemplo, en más de 12 estados de la Unión Americana han sido aprobadas legislaciones que permiten a jóvenes migrantes indocumentados pagar colegiaturas en universidades y colegios como estudiantes *in-state*, igual que cualquier residente legal de dichos estados, siempre y cuando cumplan con los requisitos (Immigration Policy Center, 2011:7).

Fue en 2001 cuando se presentó ante el Congreso por primera vez (no fue aprobado) el Acta para el Desarrollo, Alivio y Educación para Menores Extranjeros (DREAM Act -ley federal-) por sus siglas en inglés Development, Relief, and Education for Alien Minors. La propuesta de ley, era un camino para obtener la ciudadanía estadounidense para todos aquellos jóvenes migrantes indocumentados, que hayan llegado a Estados Unidos como niños, completen educación universitaria, tengan “buena conducta moral” y otra serie de requerimientos. En otras palabras “era una vía a la ciudadanía a través de la universidad” (Immigration Policy Center, 2011: 2). Debido a dicha propuesta de ley, fue que los propios congresistas que la habían redactado, apoyados de varios jóvenes indocumentados empezaron a utilizar el término *dreamer*, para referirse a quienes cumplían los requisitos del DREAM Act. En dicho contexto, se popularizó la palabra *dreamer* y fue así que empezaron a ser cada vez más visibles en los

medios masivos de comunicación. Además, se sintieron “cómodos” al usarla pues compartían elementos comunes, tal como, ser jóvenes migrantes, haber aprendido inglés en clases especiales conocidas como ESL (English as Second Language), entre otros.

La mayoría de jóvenes, se enfrentaban a situaciones de desventaja social, a manera de subsanarlo, aquellos *dreamers* generaron estrategias para disminuir los costos de la exclusión que afrontaban. Han creado grupos de apoyo psicológico, colectas de recaudación de fondos (para pagar la universidad o tener recurso para los colectivos), blogs, videos, y páginas para compartir sus experiencias. Durante el trabajo de campo²⁸, puede observar al grupo estudiantil Dreams 2 be Heard de la Universidad Estatal de California en Northridge organizándose para recaudar fondos. Hicieron una venta de chicharrones y agua de horchata, el dinero que juntaran lo destinarían a un fondo de becas para estudiantes indocumentados.



Además, tienen estructuras de organización que los han llevado a realizar diferentes acciones para conseguir en primer lugar, acceso igualitario a educación superior y segundo, el reconocimiento como ciudadanos y acceder a derechos políticos y sociales. Es pertinente señalar que este movimiento se encuentra en todo el

²⁸ Además de trabajar en gabinete (revisión de bibliografía y redacción de texto), realicé trabajo de campo en Los Ángeles, California y en Phoenix, Arizona. Lo cual fue posible, ya que hice una estancia de investigación en la Universidad Estatal de California, Northridge (CSUN), donde me vinculé con el grupo de estudiantes indocumentados Dreams 2 be Heard.

territorio estadounidense, algunos de los colectivos de soñadores forman parte de organizaciones nacionales -como *United We Dream* o *Immigration Youth Coalition*- otros únicamente trabajan en su localidad. Dicho rasgo muestra en términos de Appadurai (1999), que este movimiento social tiene prácticas de desterritorialización y de reterritorialización, pues pueden jugar tanto en la arena local, como nacional y actualmente lo hacen transnacionalmente²⁹. No obstante, las prácticas de manifestación y organización son similares³⁰ en los grupos dreamers, quienes han llevado a cabo manifestaciones públicas, actos de desobediencia civil (tomando oficinas de assembleístas), huelgas de hambre, lobby, campañas en redes sociales y telefónicas, por mencionar algunas.

Debido a las acciones antes señaladas, el movimiento empezó a ser visible, no sólo entre la comunidad migrante y latinas, sino a nivel nacional. Desencadenando que más personas se sumaran y también, que otras se opusieran. En este contexto, las posturas anti migrantes tomaron mucha más fuerza, generando que estos jóvenes repensaran estrategias para contrarrestar los discursos racistas y xenófobos. La mezcla entre la organización, el pasado común, y de alguna manera la violencia racista, fueron elementos claves para la construcción de la identidad dreamer, partiendo de que la “identidad política colectiva es construida por quienes la suscriben a través de la autodefinición de sus miembros” (Melucci citado por Varela, 2013: 170).

La primera identificación compartida que tienen estos jóvenes es que son migrantes irregulares, que viven en un contexto xenófobo el cual constantemente les señala que son indocumentados y esta categoría criminaliza a dicha población, además de generarles miedo a revelar su estado migratorio. En este sentido, las y los dreamers

²⁹ El movimiento ha tenido contacto con jóvenes dreamers retornados-deportados en México. Véase: Otros dreamers en Acción <http://www.odamexico.org/in-the-news/> y Dream in México <http://dreaminmexico.org>. Además, con DACA algunos jóvenes han podido regresar a México y conocer sus raíces. Véase: <http://california-mexicocenter.org/category/dreamers-study-abroad/>

³⁰ Los grupos de Arizona son peculiares pues son los únicos que han emprendido como estrategia de lucha demandas legales contra el Estado.

se identificaron como actores políticos colectivos indocumentados y sin miedo “*undocumented and unafraid*”. Resignificaron el estigma de ser migrantes no autorizados y lo utilizaron como elemento de cohesión identitaria de la disidencia del movimiento pro migrantes. Por otra parte, la re-significación o meta ideologización en términos de Sandoval (2014) jugó un papel clave en la ruptura de la narrativa dreamer, ya que algunos de ellos dejaron de nombrarse soñadores para empezar a llamarse jóvenes migrantes indocumentados.

Al declarar públicamente las y los dreamers que son indocumentados y que no tienen miedo, ellos se posicionaron como sujetos políticos, con capacidad de hablar en las arenas públicas. Al enunciar que no tienen miedo, declaran que nadie les puede quitar su agencia. Cuando los migrantes no autorizados se auto identifican “socio-políticamente como migrantes en condición de «sin papeles», de indocumentados, los migrantes se emancipan del papel de «víctimas» o «criminales»” (Varela, 2013: 171). Por lo tanto, ya no pueden ser victimizados y la esfera pública les reconoce su agencia, lo cual les da la posibilidad de generar un discurso del nosotros, permitiéndoles justificar, desarrollar y controlar sus acciones políticas.

Siguiendo a Castells (2010), se puede afirmar que los dreamers pasaron de ser una identidad proyecto a una en resistencia. En los inicios del movimiento apenas estaban conformando los elementos que los distinguirían. Sin embargo, una vez que lograron ser agentes de su propia causa y se posicionaron como actores políticos autorizados en la arena política estadounidense; su identidad se transformó en una identidad de resistencia que pretende ser vista como una de las minorías con mayor interés en hacer escuchar la voz de los migrantes “sin papeles” en EEUU. En términos de Rancière (1996), lograron poner el tema de acceso igualitario a la educación superior y en general la necesidad de regularización migratoria como un desacuerdo que tiene que ser resarcido; el cual implica que debe hacerse una nueva cuenta para integrar a los migrantes sin papeles

entendiendo a los migrantes irregulares, como la parte de los sin parte. La parte que no ha sido contada.

Retomando la idea de la identidad, encontramos que la narrativa de ser un soñador la construyeron los integrantes del movimiento, sin embargo “el término dreamer fue acuñado por un legislador blanco en un intento de crear simpatía por algunos jóvenes indocumentados” (Perez, 2014). Lo cual hizo que las únicas voces autorizadas para hablar fueran jóvenes que estaban en la universidad o en camino a estarlo. Siendo elegidos para representarlos en el congreso durante los debates del Dream Act. Acorde a algunos miembros del MJI (Perez, 2014; Huerta, 2014) llegó un punto en que empezaron a cuestionarse porque había distinciones dentro del movimiento, se preguntaban por qué unos migrantes (acorde al discurso) eran deseable/buenos vs. indeseables/malos. Si bien, existían jóvenes que deseaban y podían ir a la universidad, no significaba que todos pudieran o quisieran hacerlo. Por lo tanto, aquellos que no estaban encaminados hacia los estudios universitarios, simplemente eran excluidos y desde el discurso autorizado para hablar, eran vistos como jóvenes problema/deportables³¹/indeseables. Aquellos que debían seguir en la sombra.

Miembros del Movimiento de Jóvenes Indocumentados, se cuestionaron por qué luchaban por un camino a la ciudadanía que excluía a sus padres o amigos (ya que estos no entraban bajo los criterios del DREAM ACT), fue entonces que hubo una ruptura de la narrativa. La cual no se dio en todos los integrantes, la mayoría estuvo de acuerdo en que los padres debían ser incluidos en su lucha³². Sin embargo, no lograron el mismo consenso sobre jóvenes que no están en la universidad (porque

³¹ Con la llegada de Trump a la presidencia y el endurecimiento de las políticas migratorias un joven con DACA fue arrestado por ICE, bajo el supuesto de ser pandillero. Siendo prueba de su “afiliación delictiva” un tatuaje (estrella, arriba dice La Paz y abajo BCS, ciudad donde nació). Véase: Medina, Jennifer (2017).

³² Se volvió común escucharlos decir: “los dreamers originales son nuestros padres” Véase: Hing, Julianne (2013)

no quieren o pueden), los que no comparten la subjetivación política, quienes están en pandillas o que están en proceso de deportación.

Acorde al relato que ofrece Perez (2014), un grupo de integrantes del MJJ estaba discutiendo a qué personas debían apoyar para detener su deportación, algunos querían solidarizarse únicamente con aquellos que eran ejemplo modelo de buen ciudadano y que por “mala suerte” (manejar sin licencia) se enfrentaban a una deportación. Por otra parte, estaban los del grupo de Perez, quienes consideraban que todo migrante sin importar sus grados escolares o faltas, debían permanecer en Estados Unidos (aquellos que tuvieran problemas con la ley, también debían ser apoyados a frenar su deportación) En este contexto de desacuerdo, fue que surgió una ruptura con la identidad dreamer.

Acorde al estudio de Schwiertz (2015:10) quien entrevistó a jóvenes indocumentados en California, éstos afirman en su mayoría que rechazan el término dreamer. Sin embargo, reconocen que fue una herramienta importante y crucial para el movimiento. Varios de los miembros del MJJ iniciaron su activismo relacionado a la identidad dreamer y en su momento se identificaban con ella. Pues les permitía desmarcarse de la representación negativa de migrante indocumentado como “ilegal”.

Actualmente varios jóvenes indocumentados reconocen que la identidad dreamer creó la idea de que existen buenos y malos migrantes, por lo que se volvió incómoda “al principio, la narrativa dreamer era estratégica, luego se volvió molesta, la palabra dreamer se volvió lo que los legisladores querían que fuera; un término exclusivo para aquellos que son modelos para futuros residentes y ciudadanos americanos” (Perez: 2104). Idea que es completada por Huerta (joven indocumentado-daca) quien denuncia que los dreamers que encajan en dicha categoría pueden ser explotados en muchas formas (Huerta, 2014). Pues estos “jóvenes modelos” (estudiantes de las mejores universidades de EUA) son funcionales para el capital, y por lo tanto aptos para la explotación de mano de obra calificada. En tal contexto,

el movimiento dreamer enfrentó una “ruptura” para algunos, y una re-significación para los demás. Fueron varios los que no se identificaron más con la identidad que construyeron y usaron como estrategia política “dreamers”. Decidieron ser incluyentes, dejarse de llamar dreamer y empezaron a nombrarse simplemente jóvenes indocumentados *-undocumented youths-*.

2.2 La conquista de DACA y el cambio que trajo en la vida de los jóvenes indocumentados

En junio 15 de 2012, Barack Obama anunció la creación de la orden ejecutiva conocida como DACA por sus siglas en inglés *-Deferred Action for Childhood Arrivals*, Acción Diferida para los Llegados en la Infancia-. La cual se consiguió gracias a la presión que había estado ejerciendo el Movimiento de Jóvenes Indocumentados. Quienes tenían en marcha, una campaña para exigir al presidente detener las deportaciones, -las estadísticas mostraban que durante su mandato se elevaron drásticamente los números de deportados- ya que estaba expulsando del país masivamente a madres-padres de familia y jóvenes estudiantes -quienes no representaban una amenaza para EEUU-. Acorde a la política migratoria del país del norte, se había estipulado deportar únicamente a quienes fueran una amenaza a la seguridad del país. Se suponía que no representarían una prioridad aquellas personas que fueran detenidas por manejar sin licencia, sin embargo, no fue así.

Las protestas que se realizaron en el marco de esta campaña, -en términos de McAdam (1999), dramaturgia estratégica, actos de desobediencia civil a nivel nacional y coordinados- había logrado gran cobertura en los medios y en la opinión pública. Además de ocupar oficinas gubernamentales y cerrar calles, tenían consignas muy específicas: “Obama, stop deporting dreamers” “Obama, don’t deport my mama” “Obama deported in chief” “Obama, stop separating families”.

La idea de implementar una orden ejecutiva como DACA, no fue un acto de empatía de Obama para con la comunidad migrante indocumentada. Al contrario, fue un intento por resarcir una deuda que él tenía con este grupo; pues durante su campaña presidencial se comprometió a aprobar una reforma migratoria integral. Si

bien es cierto, el Congreso no tuvo disposición política para sacar adelante un proyecto que diera alivio migratorio, por otra parte; la administración de Obama –el gabinete y su línea política- tampoco presionó para que se aprobara. En ninguno de los dos periodos de gobierno del ex presidente Obama se logró aprobar ni el *Dream Act*, ni la Reforma Migratoria Integral, por lo cual el Movimiento Pro-Migrante en EEUU y el lobby latino estaban defraudados. Generando que los jóvenes indocumentados organizados se volcaran en una campaña nacional para detener las deportaciones y exigir un alivio migratorio.

El Movimiento de Jóvenes Indocumentados estaba dispuesto a llevar sus acciones colectivas hasta su máxima estrategia dramática (la semana que se dio a conocer DACA, se tenían planeadas varias protestas). Para calmar un poco la tensión, el presidente anunció la Acción Diferida para los Llegados en la Infancia. La cual, consiste en proteger contra deportaciones y otorgar permisos de trabajo por dos años (con opción a renovación) a jóvenes que cumplan con los criterios de elegibilidad (véase Tabla 2) y paguen una cuota de más de 400 dólares.

Al ser DACA una orden ejecutiva, firmada por el ex mandatario Obama la continuación del programa se sujeta a discreción del actual presidente. Depende de Trump si continua o se cancela. Sin embargo, el único comentario al respecto que ha hecho fue en febrero de 2017 “We are gonna deal with DACA with heart...Its a very difficult thing for me. I love these kids, I love kids. I have kids” (Latino Rebels, 2017). Sin embargo, cuando era candidato prometió en su campaña terminar con la acción ejecutiva (Joshi, 2017). A pesar de no tener claro cuál es el futuro de DACA, se tienen reportes (Gomez y Agren, 2017) de que por lo menos un joven amparado por DACA fue deportado, su nombre es Juan Manuel Montes. Varios más han sido detenidos por ICE, el primero fue Daniel Medina Ramírez, después Josué Romero (Rivas, 2017) y Daniela Vargas (Liebelson, 2017).

Criterios para aplicar por primera vez a DACA	Criterios para renovación de DACA
<ul style="list-style-type: none"> • Tener 15 años o más • Haber llegado a los EEUU antes de los 16 años • Tener menos de 31 años en el momento del anuncio de DACA • Haber estado físicamente en EEUU el 15 de junio de 2012 fecha del anuncio de la acción diferida • Haber vivido en EEUU por lo menos 5 años consecutivos en el momento del anuncio de DACA • Estar actualmente inscrito en la escuela, haber obtenido un diploma de <i>high school</i> o su equivalente, ser veterano de las fuerzas armadas o de la guardia costera • No haber sido condenado por un delito mayor (felonía), un delito menor significativo, tres o más delitos menores, y no representar una amenaza para la seguridad nacional o la seguridad pública 	<ul style="list-style-type: none"> • No haber dejado el país –sin Advance Parole- desde el 15 de agosto de 2012 • Tener residencia continua en los EEUU desde la fecha de envío de la más reciente aplicación de DACA • No haber sido condenado por un delito mayor (felonía), un delito menor significativo, tres o más delitos menores, y no representar una amenaza para la seguridad nacional o la seguridad pública

Tabla 2. Con datos de USCIS (2014)

De acuerdo a Kosnac et al. (2014) se estima que existen 2.1 millones³³ de jóvenes en Estados Unidos que *podrían* beneficiarse de DACA. Acorde a datos del departamento de migración de dicho país desde que inició esta orden ejecutiva hasta el 30 diciembre de 2016 se habían recibido 861,192 solicitudes de las cuales han sido aceptadas el 87.33% (USCIS, 2017). Lo cual significa que 752,154 jóvenes se han beneficiado de la Acción Diferida para los Llegados en la Infancia.

Del aproximado de 2.1 millones que pueden solicitar la Acción Diferida, tenemos que la población que puede ser inmediatamente elegible para solicitar DACA, es decir, aquellos que cumplen todos los criterios es de 1.2 millones (58%). Por otra parte, están aquellos que solamente deben cumplir el criterio educativo -tienen los demás criterios resueltos, salvo estar actualmente en la escuela, tener un diploma de *high school* o equivalente-, este grupo es de 426, 000 equivalente al 20%. Por

³³ Cuando la literatura refiere que existen 2.1 millones de jóvenes que *podrían* beneficiarse, hacen referencia a todos los niños que actualmente viven en EEUU y eventualmente cumplirán 15 (podrán aplicar). Además, de los que ya cumplen todos los requisitos. Esa suma, da el total de más de dos millones.

último, están los niños elegibles en el futuro que ascienden al 22%, que son 476,000 (Batalova, Hooker, Capps, Bachmeier, 2014).

2.3 Origen y residencia de jóvenes DACAmented

El movimiento *dreamer-undocumented youth*, está conformado por jóvenes migrantes no regularizados, que viven en EEUU (originarios de diferentes partes del mundo, aunque su mayoría proviene de Latinoamérica). Una característica principal del movimiento es, que sus integrantes son sujetos politizados. Comparten una identidad, la cual es producto, en términos de Rancière (1996, 2000) de un proceso de *subjetivación política* donde estos sujetos se mueven del lugar que les había sido asignado (migrantes irregulares extranjerizados)³⁴ y se posicionan como agentes de derechos -hacen una re-significación del lugar que deben ocupar-. Una vez que conformaron su identidad compartida, emprendieron una serie de acciones colectivas, como manifestaciones, actos de desobediencia civil, huelgas de hambre, cabildeo y campañas para parar las deportaciones, demandas legales a los estados, por mencionar algunas.

Haciendo una hibridación de los diversos enfoques³⁵ de los movimientos sociales, tenemos que la consecución de DACA se dio debido a que los jóvenes observaron que tenían enfrente la posibilidad de expandir sus oportunidades políticas (Tarrow,2004) (ya que Obama no estaba haciendo nada para lograr una reforma migratoria y parar las deportaciones) vieron la oportunidad de posicionar su demanda y conseguirla. Para poner sobre la mesa su demanda, movilizaron sus recursos -al conseguir la acción diferida, definitivamente estos se aumentaron-. Empero, al realizar acciones colectivas los sujetos no buscan únicamente la obtención de recursos, sino también solidaridad e identidad (Melucci,1999).

Más allá de centrarnos en cómo el Movimiento de Jóvenes Indocumentados, aprovechó la oportunidad política que se le presentó y a partir de sus acciones

³⁴ Retomo el concepto de extranjerizados de Varela (2015:2) que a su vez lo toma de Benhabib (2004).

³⁵ Abordados en el capítulo 1.

colectivas obtuvo una movilización de recursos, los cuales se vieron aumentados para estos jóvenes, ya que consiguieron DACA. Me enfocaré en el porqué, decidieron realizar acciones colectivas para expandir sus oportunidades políticas. Para lo cual es preciso situarnos en el contexto de los jóvenes sin papeles, quienes estaban enfrentando la separación de familias debido a las deportaciones. A raíz del aumento del número de familias divididas por políticas que extranjerizan y criminalizan a los migrantes irregulares, hasta el grado de deportarlos. Se desarrolló entre los jóvenes la necesidad³⁶ de exigir el derecho a permanecer y con ello frenar las deportaciones. La reivindicación del derecho a quedarse en el país, fue lo que los motivó a llevar acciones colectivas y con ello acabar con las prácticas excluyentes que causan opresiones.

Además de exigir el derecho a permanecer, el Movimiento de Jóvenes Indocumentados, visto de manera integral y partiendo de que es heterogéneo, exige también el derecho a pertenecer. Se puede decir, que algunos grupos del movimiento pro-migrante³⁷ en EEUU en particular las corrientes progresistas del Movimiento de Jóvenes Indocumentados no exigen únicamente su derecho a permanecer (de manera utilitarista, como trabajadores). Sino también su derecho a pertenecer (partiendo de que deben garantizarse los derechos humanos de los migrantes independientemente de su estado migratorio). En términos de Perez (2014) sin importar el pasado o errores de los migrantes. Con lo cual, se rebasa la idea de que el grueso de los migrantes sin papeles en EEUU se identifica a partir de su subjetividad de trabajadores. Pues también se identifican con subjetividades³⁸ de estudiantes, feministas, *queers*, y migrante sin papeles. La fusión de estas

³⁶ Tal necesidad de exigir alto a las deportaciones, se puede entender como un despertar de la conciencia, de *la facultad*.

³⁷ El movimiento pro migrante de EEUU es amplio y diversos, algunos grupos están ligados a sindicatos, organizaciones estudiantiles y otros a oficinas de gobierno. Algunos miembros del MJI han dejado el activismo estudiantil y/o de basa para trabajar con políticos, es el caso de Érika Andiola que trabaja para el Senador Bernie Sanders (véase, Univisión 2015).

³⁸ Subjetividades interseccionales y que producen opresiones distintas.

múltiples identidades, hace posible que la parte progresista del MJI exija la universalización de derechos.

Por otra parte, retomando a Varela (2016) quien señala que los movimientos de migrantes son pluriétnicos encontramos que el MJI, acorde con las estadísticas del Servicios de Ciudadanía e Inmigración (USCIS) de EEUU la mayoría de quienes han solicitado DACA son latinoamericanos. Los principales países de origen (USCIS, diciembre 2016) de los DACAmended son (véase tabla 3) México, El Salvador, Guatemala, Honduras y Corea del Sur. Estos datos, muestran el porqué de la mayoría de los líderes del movimiento son latinos y en particular mexicanos. Por otra parte, los estados donde residen (véase Tabla 4) el mayor número de favorecidos de DACA son California, Texas, Illinois, New York, Florida y Arizona. Resulta obvio que sean estas zonas las que registren el mayor número de beneficiarios, ya que son las mismas regiones donde se concentra la población migrante en EEUU.

País de origen	Beneficiarios DACA
México	588, 859= 78%
El Salvador	27, 095
Guatemala	18, 841
Honduras	17, 519
Perú	8, 848
Corea del Sur	7, 069

Tabla 3. País de origen de DACAmended. Fuente: USCIS, 2016

Residencia	Beneficiarios DACA
California	216, 060= 30%
Texas	120, 642
Illinois	41, 256
New York	38, 430
Florida	30, 364
Arizona	27, 211= 4%

Tabla 4. Estado de residencia de DACAmended. Fuente: USCIS, 2016

Sin embargo, los datos que ofrece el gobierno de EEUU no indican el sexo de los DACAmended. Empero, el reporte de Pérez (2015:6) ofrece un estimado más del

50% son mujeres. Si bien, las estadísticas no permiten identificar las razones por las que son mayoría las mujeres que aplican por DACA, invita a analizar dichas causas. Las cuales son objeto de la presente investigación y serán abordadas en los siguientes apartados y capítulos.

2.4 DACA como estrategia de mejora en la vida de jóvenes indocumentados

Debido a la expansión de oportunidades, su organización y constantes acciones a nivel nacional, el movimiento *dreamer-MJI* logró DACA. A pesar de que no era un objetivo del movimiento, se ha convertido en su mayor conquista. En la mayoría de los casos, los beneficiarios han mejorado sus condiciones de vida³⁹. De acuerdo a las cifras reportadas por Wong; Richter; Rodríguez; Wolgin (2015) aquellos que cuentan con DACA, el 69% obtuvo un trabajo mejor pagado, 89% obtuvo licencia de conducir, 92% de los que están en la escuela, han obtenido oportunidades escolares que antes no tenían, 45% ha aumentado su salario después de obtener la acción diferida y 57% ganan más dinero para apoyar económicamente a sus familias⁴⁰. En general, estos datos muestran los beneficios que ha traído DACA para los jóvenes indocumentados.

Empero, más allá de las estadísticas y reportes, pensemos a DACA como una estrategia (desde la porosidad de las leyes migratorias) que algunas personas jóvenes integrantes del Movimiento de Jóvenes Indocumentados y otros no miembros,⁴¹ han adoptado para mejorar sus condiciones de vida. Lo nombro estrategia, en la medida en que del universo de sujetos que podrían aplicar a DACA no todos lo han hecho. Por lo tanto, se convierte en un recurso, una táctica cuando

³⁹ Basado en diversos reportes como; Batalova, Hooker, Capps, Bachmeier (2014); Gonzales, Roberto y Terriquez Veronica (2013); Wong, Tom; Richter Kelly; Rodríguez, Ignacia; Wolgin Philip E. (2015) y Pérez (2015).

⁴⁰ Es importante resaltar que la mayoría de los jóvenes dreamers y ahora dacommented, son miembros de familias de bajos recursos *cfr.* Terriquez y Patler (2012:3).

⁴¹ Otra manera de analizar el efecto DACA en la población de jóvenes migrantes indocumentados, sería ver de quienes han aplicado por la acción diferida, quienes se identifican como miembros activos del MJI y quiénes no. Lo cual daría pauta para analizar los motivos que llevan a unas y otras personas migrantes a ser parte de un movimiento social. Lo cual, podría abordarse en algún artículo, sin embargo, no será objeto de esta tesis.

los que han solicitado la acción diferida y consciente o inconscientemente hicieron un nuevo proceso de subjetivación política la utilizan para generar mecanismos que les permitan a ellos como individuos, potencializar los recursos y capacidades ya sea de sus familias o de su comunidad.

2.5 Las mujeres del MJJ fugándose del patriarcado: el movimiento de jóvenes migrantes indocumentados visto desde la epistemología feminista de los movimientos sociales

Si bien integrantes del MJJ a través de acciones colectivas (que tienen como fin que se les reconozcan derechos) practican el derecho de fuga, las condiciones en las que hombres y mujeres se fugan son diferenciadas. A pesar de compartir opresiones por su carencia de ciudadanía, clase y raza, el tener cuerpo mujer agrega una opresión estructural que atraviesa a las otras antes mencionadas, el patriarcado. Siguiendo a Varela (2016:6) el proyecto político que persiguen las luchas de migrantes es que la “extranjería carezca de sentido en un mundo donde el origen étnico, la clase, y el género no tendrían por qué determinar quién tiene derecho a tener derechos.” Hombres y mujeres del MJJ *se fugan de los confines de las migraciones* (la categoría la retomo de Mezzadra, 2005), sin embargo, las mujeres tienen que seguir viviendo las violencias y opresión cotidiana que genera el patriarcado. Antes de seguir ¿qué se entiende por fuga?

2.5.1 La fuga como categoría emancipadora

Resulta pertinente aclarar que la categoría de fuga en el estudio de las migraciones ha sido trabajada por Sandro Mezzadra en su texto *Derecho de fuga*. En éste, él detalla que la fuga como categoría política es vista con desconfianza ya que se acerca mucho a la traición. Donde la figura del fugitivo está cargada de negatividad, pues se le atribuye una incapacidad para enfrentar el presente y por lo tanto una falta de responsabilidad, pues deserta, huye, evade. Pero ¿qué pasa si la persona fugitiva se está alejando de situaciones de opresión, sigue siendo un traidor? En este sentido, la fuga se resignifica y se puede entender como un alejarse y rechazar condiciones de vida no soportables. Siguiendo esta lógica, Mezzadra encuentra que *occidente* tiene un gran mito sobre la fuga, el éxodo bíblico “que ha representado por siglos una metáfora de los procesos de liberación y revolución” (2005,44). Por

lo tanto, se puede entender que la fuga es también un camino emancipador, es un “viaje, descubrimiento, sed de conocer y rechazo de la banalidad de lo cotidiano” (2005,44).

Empero, ¿cuál es la relación de la fuga con la migración? Para entender el nexo, se debe partir del hecho de que la migración es un proceso natural, la mayoría de las veces “automáticamente determinado por causas objetivas de naturaleza económica o demográfica” (2005, 45). Actualmente, las migraciones se dan por diversas razones, ya sea por causas medioambientales, políticas, guerras, y sobre todo por el dominio extractivo de los nortes del globo para con los sures. Cuando las personas del sur⁴² rechazan vivir en ese tipo de condiciones deciden moverse de lugar, y en esa relocalización realizan una fuga. En términos de Mezzadra, ejercen su derecho de fuga⁴³, el cuál se puede entender como una “modalidad nueva de acción política” (prácticas sociales concretas de afirmación) donde las personas migrantes no pierden derechos por salir de su país, sino generan una *ciudadanía fronterá*⁴⁴ con la cual, a partir de la exigencia de reconocimiento de derechos, comienzan a practicar su ciudadanía, entendiéndose en términos más allá de lo legal/normativo.

Retomando la categoría de derecho de fuga, de acuerdo a Mezzadra (2005: 45) cumple dos funciones. La primera, combatir la reducción de las personas migrantes a un “típico exponente de una cultura, de una etnia, de una comunidad”. Lo cual, olvida e invisibiliza las individualidades y singularidades de quienes migran, reduciéndolos a construcciones sociales totalizadoras. Segunda, erige a la figura del migrante desde su singularidad concreta como “un conjunto de contradicciones

⁴² Es pertinente marcar una diferencia entre las migraciones que se dan de sur a norte y de sur a sur, que de las que ocurren de norte a sur. Siendo estas últimas en su mayoría, una muestra más de los privilegios de los habitantes del norte y no causada por condiciones de explotación y opresión (política, económica y social).

⁴³ Véase Mezzadra, Sandro (2005), *Derecho de Fuga. Migraciones, ciudadanía y globalización*. Traficantes de sueños, España. Donde (entre otras cosas) el sujeto migrante se entiende como agente de derechos y con capacidad de acción política, el autor se centra en las singularidades concretas de las personas migrantes.

⁴⁴ Ciudadano de frontera es una categoría de Mezzadra, donde la ciudadanía no se reduce ni al país de origen ni al de llegada, sino un espacio de acción de la misma. Por lo tanto, no importa el país de nacimiento ni el de residencia. Véase Mezzadra, 2005.

que atañen estructuralmente a la libertad de movimiento” (2005: 45), donde la condición y experiencia de la persona migrante pone en tensión la libertad (subjetiva) y las fronteras como tecnologías de poder. Mostrando en la figura concreta del migrante las tensiones y contradicciones estructurales entre libertad y fronteras.

En síntesis, para Mezzadra, la fuga como categoría es una experiencia histórica específica⁴⁵ y “pretende ante todo remarcar la dimensión *subjetiva* de los procesos migratorios” (2005: 44-45). Al poner énfasis en la subjetividad de la persona migrante, se trata de erradicar la idea de un migrante homogéneo, y se apuesta por verlos como agentes de acción política y no como un estereotipo étnico victimizado. Al hacer uso de su derecho de fuga, de alguna manera se emancipan de los controles de fronteras que los quieren restringir y negarles el derecho de moverse.

2.5.2 Fuga del patriarcado

Teniendo en cuenta que la mayoría de las mujeres del Movimiento de Jóvenes Indocumentados son de México, El Salvador, Guatemala y Honduras países con constantes expresiones de machismo (como feminicidios). Estas jóvenes se ven obligadas no solo a exigir derechos políticos por ser indocumentadas sino también, luchan contra estructuras sexistas. Para hacer frente al sistema sexo-género que niega equidad entre hombres y mujeres en una sociedad que no las acepta, primero por su color de piel (ser mujeres de color), después por ser parte de la clase trabajadora, y por último no ser ciudadanas, estas jóvenes han creado estrategias para fugarse del patriarcado. Pero ¿qué se entiende por fuga del patriarcado? Para explicarlo, primero se tiene que partir de la categoría patriarcado. El cual, existe en todo el mundo (en algunas partes más agudo que en otras) y es longevo. Acorde a Fernández (2012:83) “se va construyendo en lo simbólico, en la organización social y en un sistema de prácticas que crean lo material y lo espiritual y les dan continuidad a niveles macro, medio y micro estructurales a través de la

⁴⁵ Parte de las migraciones de campesinos alemanes de provincias prusianas a finales del siglo XIX. Véase Mezzadra, Sandro cap. 1.

socialización.” Siguiendo a Millet (1969) se puede entender por patriarcado como un sistema de dominación y opresión hacia las mujeres y lo feminizado; que abarca todos los aspectos de la vida humana. En esa lógica, *la fuga del patriarcado es un ejercicio de ruptura de prácticas cotidianas que oprimen a las mujeres.*

Para el caso de las mujeres del MJI las estrategias de fuga se pueden explicar a partir del feminismo chicano y cyborg. Particularmente con las cinco tecnologías de las oprimidas que propone Sandoval (2004:86) explicadas en capítulo 1.

¿Estás tecnologías como pueden ser estrategias de fuga en un movimiento mixto de jóvenes migrantes (en su mayoría latinoamericanos)? ¿Acaso no podrían leerse como tecnologías emancipadoras para hombres y mujeres? ¿Por qué permiten la fuga del patriarcado? Para responder a estas preguntas, vale la pena recurrir al feminismo cyborg de Haraway. Quien nos dice que cyborg puede entenderse en dos sentidos. El primero en el sentido dominante, “un organismo cibernético, un híbrido de máquina y organismo, una criatura de realidad social y también de ficción” (Haraway, 2016: 14). Creado para reproducir un sistema extractivo, donde la vida cyborg (la vida de quien trabaja volteando hamburguesas y habla el dilecto cyborg de McDonalds) es una vida para la que los trabajadores del futuro han de prepararse en pequeñas formas cotidianas” (Sandoval, 2004:82). La otra manera de entender al cyborg es como un ente híbrido transgresor, “es la cría ilegítima de la sociedad dominante y de los movimientos sociales de oposición, de la ciencia y de la tecnología, de lo humano y la máquina, del primer y del tercer mundo, del macho/varón y la hembra/mujer, de hecho, de cada par binario” (Sandoval, 2004:89).

Entonces, tenemos que el mundo cyborg tiene dos caras. El primero (al que se opone Haraway) donde el mundo cyborg es la última imposición de control en el planeta, el mundo extractivo, donde “ocurre la apropiación final de los cuerpos de las mujeres en una orgía masculinista de guerra” (Sandoval, 2004: 93). El segundo (al que apela Haraway) sería donde las realidades sociales y corporales vividas en

las que la gente no tenga miedo de su parentesco con animales y máquinas, ni de identidades permanentemente parciales (donde se puede ser una mujer negra francesa o una estadounidense morena, sin que nadie dude de tu nacionalidad). Donde no hay identidades fijas, porque se acepta que éstas son cambiantes e interseccionales.

Vinculando el feminismo cyborg con las mujeres del MJI, resulta que las jóvenes migrantes se encontraban en el mundo cyborg extractivo que rechaza Haraway, sin embargo, al desarrollar *la facultad* transitaron al otro lado del mundo cyborg, donde la identidad cyborg se vuelve transgresora. Además, para Haraway somos las mujeres quienes tenemos la capacidad de ser cyborg opositivos pues nosotras somos la “descendencia ilegítima del militarismo [colonialismo] y del capitalismo patriarcal. Pero los hijos ilegítimos son a menudo infieles a sus orígenes” (Haraway, 2016:20). En tal lógica únicamente las mujeres podemos tener una conciencia cyborg opositiva, siendo está un campo de fuerza que posibilita las prácticas y procedimientos de las metodologías de las oprimidas. Volviéndose tecnologías opositivas del poder (Sandoval, 2004: 85). Por lo tanto, las tecnologías de las oprimidas catalizan las estrategias de fuga del patriarcado. Si bien dichas tecnologías usadas por varones les permite emanciparse, cuando son usadas por mujeres con conciencia cyborg, funcionan además como un potencializador de las fugas del patriarcado.

Cuando las integrantes del Movimiento de Jóvenes Indocumentados a raíz de una serie de opresiones, como el no tener papeles que acrediten su estancia legal en EEUU y ser mujeres de color en una sociedad racista como la estadounidense desarrollan la capacidad de ver desventajas político-sociales que otras personas no podrían ver, están usando la tecnología de la semiótica. Una vez que tiene *la facultad*, deconstruyen el lugar que les había sido asignado, por ejemplo, el de ser el estereotipo de mujer latina sin documentos que tiene trabajos de cuidado (mal pagados) y que regresan a casa a seguir la doble jornada laboral a cuidar a sus propios hijos. Las mujeres del MJI, se apropian de categorías como mujeres de color

y chicanas, resignificándolas. Al haber puesto en práctica las tecnologías de deconstrucción y meta-ideologización las integrantes del MJJ se identifican mujeres como sujeto social que forman parte de un movimiento social en EEUU. Con lo cual, ponen en marcha la tecnología de movimiento diferencial.

El hecho de que las personas desafíen las políticas migratorias y se atrevan a cruzar fronteras sin el permiso y documentos necesarios, hace de la migración un acto de autonomía. Permitiendo que quienes migran, ejercen su derecho de fuga. Empero, cuando se es mujer de color migrante, no solo se tienen que desafiar fronteras. También se tiene que luchar contra el patriarcado. En el caso particular de aquellas jóvenes del MJJ que al desarrollar una conciencia cyborg opositiva, se fugan de algunas partes del patriarcado⁴⁶ resulta notorio revisar las estrategias que usan para dicha fuga.

Para algunas personas, tal vez el ser una mujer de color joven migrante y sin documentos que participa activamente en un movimiento social no representa una fuga del patriarcado. Pero, si pensamos a esté como una serie de opresiones cotidianas, que ellas se organicen, hablen y hagan escuchar su voz (ante sus padres, hermanos, profesores, políticos y compañeros de lucha) es una manera de fugarse del patriarcado. El hecho de que sean mujeres las portavoces del MJJ da muestras de que ellas cuestionan y logran burlar algunas partes del patriarcado. No se ven a sí mismas como víctimas de un sistema migratorio, y no dejan que las victimicen, por el contrario, son sujetos sociales con agencia política. Que quizás tienen estrategias sencillas de fuga, como ser líder de un grupo de universitarios, dar conferencias de prensa, hacer actos de desobediencia civil, participar en marchas o dar talleres de migración. Sin embargo, al fugarse van agrietando el patriarcado, en particular, se nos presenta como un intento de transformación de políticas migratorias, aunque no ha logrado materializarse.

⁴⁶ Complejo fugarse de todo el sistema patriarcal, no depende únicamente de ellas sino de toda la estructura social.

Capítulo 3. Mujeres y DACA ¿Por qué estudiar a jóvenes beneficiarios de la acción diferida desde las experiencias de ellas?

Lo que yo les puedo decir es que desde que llegamos a este país nuestra vida es una lucha, una lucha constante y que, aunque estos cuatro años van a ser muy difíciles, no nos tenemos que rendir. En el pasado tuvimos leyes similares, que nos estaban afectando; trabajamos muy duro organizándonos, uniéndonos, y pudimos quitar todas esas leyes. Ahora no va a ser la excepción.
Jeanette Vizguerra, *Inmigrante refugiada en una iglesia de EE.UU.: ¿Qué pasaría si este país realmente se quedara sin la mano de obra de los inmigrantes?*

Retomando la idea sobre *la facultad* que pueden desarrollar las mujeres, en este caso jóvenes, migrantes indocumentadas, me propongo resaltar la importancia de las experiencias de las mujeres que cuentan con DACA.

Para lo cual, haré un breve esbozo sobre la participación de las mujeres en el movimiento migrante de EEUU, particularmente sobre ¿cuál es el papel que juegan las mujeres en el movimiento? ¿qué puestos ocupan? ¿toman decisiones? ¿son líderes?. Posteriormente, describiré la metodología utilizada con la cual se obtuvieron datos cualitativos y relatos de vida. Por último, me centraré en las implicaciones de la acción diferida a partir de las vivencias de las mujeres, partiendo de las siguientes interrogantes: ¿son más las mujeres que cuentan con DACA que hombres? ¿cuál es la relación entre sexo, raza y clase entre beneficiario/as de DACA? ¿cuáles son las experiencias particulares de las beneficiarias de DACA?.

3.1 Mujeres y la lucha migrante en EEUU

Acorde a Milkman y Terriquez (2012) las personas migrantes indocumentadas en el país del norte, se volvieron un tema después de 1965, ya que al terminar el programa bracero varios trabajadores decidieron quedarse en Estados Unidos. Recordando que dicho programa era exclusivo para hombres, los estudios sobre la participación de las mujeres en la migración durante esa época son escasos (Arias, 2016). Para la década de 1980 “millones de personas mayormente mexicanos y centroamericanos estaban viviendo y trabajando en los EEUU sin autorización legal y con derechos civiles severamente restringidos” (2012: 728). En el caso mexicano el flujo migratorio tiene particularidades, siguiendo a Durand y Massey (2003) se

explica a partir de la historicidad, vecindad y masividad (con diferentes etapas a lo largo de la historia). Lo cual muestra que la migración México-EEUU ha sido histórica. Para Durand y Masey (2003: 136) el punto de arranque está fechado en 1884, cuando se unieron las vías férreas de ambos países. En cambio Imaz (2008) señala que es en 1848 con la firma del tratado Guadalupe-Hidalgo y la separación del territorio, que las familias comienzan procesos de reunificación e inicia la migración. Sin embargo, por la vecindad podría hablar de una movilidad de personas que data de un siglo antes⁴⁷.

La masividad en la migración regular e irregular hacia EEUU desde el sur global, cobra importancia en la década de 1980, primero por la aprobación de IRCA (por sus siglas en inglés Immigration Reform and Control Act) que regularizó el estatus migratorio de 1.3 millones de personas en su mayoría mexicanos (Durand y Massey: 2003: 56). Pese que IRCA legalizó a una amplia población migrante, también generó que aquellas personas que habían regularizado su estatus, quisieran traer a sus familias de sus países de origen dando como resultado un despunte en la migración irregular. Debido a la decisión de establecerse indefinidamente en el país de destino, esta década también se distingue por un incremento y visibilización de la migración femenina (Arias, 2016). En tal contexto, a inicios de 1990 comienzan a surgir leyes anti migrantes en Estados Unidos, por ejemplo en California crean la propuesta 187⁴⁸ que restringe el acceso a servicios públicos para migrantes indocumentados. Se proponía negar educación para niños migrantes irregulares y también, servicios de salud en especial salud materna a mujeres con estatus irregular.

Una de las respuestas en EEUU ante la puesta en marcha de una maquinaria especializada en la “producción legal de la ilegalidad” (De Génova, 2010) fue que en 2006 saliera públicamente y por primera vez el movimiento migrante. Miles protestaron contra una ley federal (HR 4437, no fue aprobada) que criminalizaba a

⁴⁷ Véase (para el caso de la formación la ciudad de Los Ángeles) Castillo y Bustamante, 1989.

⁴⁸ Fue aprobada en 1994, sin embargo, una corte federal la declaró inconstitucional.

las personas migrantes por el simple hecho de tener presencia no autorizada en el país (Milkman y Terriquez, 2012: 728). Por otra parte, acorde con Arias (2016) la primera década del 2000 se caracteriza por un repunte en la migración de mujeres hacia EEUU por diferentes razones y mecanismos. Según la académica, en esa época las mujeres tenían más posibilidades de migrar que los hombres.

Acorde con Arias (2016) la investigación reciente en México sobre el estudio de la migración femenina tiene dos características. La primera, son estudios limitados al fenómeno de la migración, cuyo tema principal es el impacto de las mujeres migrante con sus comunidades, familias y su relación esposo/esposa. La crítica que se le puede hacer a dicha perspectiva es que ve a las mujeres a partir de sus roles de género y trabajos de cuidado, desdibujándolas como sujetos autónomos. La segunda perspectiva, estudia la migración femenina desde diferentes disciplinas, con técnicas, métodos, preguntas y temas diversos. Para Arias eso hace que “cualquier comparación, diálogo o avance en la discusión sean difíciles”. Difiero de tal apreciación, pues me adscribo a la segunda perspectiva con la cual considero se puede dar un diálogo más diverso donde las mujeres son vistas como agentes y no solo desde sus relaciones de cuidado (madres) y sexo-afectivas (esposas-parejas).

Si bien la visibilización de la mujeres en la migración se da en 1980, es en los primeros años del 2000 cuando se da un incremento de la migración femenina (que algunos han llamado la feminización de la migración). Lo cual coincide con la consolidación del movimiento migrante en EEUU con las marchas del 1 de mayo de 2006. Según indican Milkman y Terriquez (2012: 723) “prominentes líderes femeninas pro derechos de migrantes se encuentran en todo Estados Unidos”. ¿A qué se debe? Para poder contestar es pertinente precisar que las luchas migrantes comienzan a tener relevancia en la arena pública al finalizar el programa braceros, lo cual dio como resultado la aprobación de IRCA en 1986. Posteriormente empieza el endurecimiento de las políticas de control migratorio, desatando en 2006 el estallido de protestas masivas contra la criminalización de las personas migrantes.

Se apropiaron del espacio público aquellas personas a quienes por su carencia de ciudadanía se les tiene negada la posibilidad de exigir derechos. Peso a ello y de acuerdo Butler (2016) aparecer en público es emprender una relación con esa ley. En esa ocasión salieron a las calles mujeres, hombres, jóvenes, familias enteras⁴⁹ y con ellos marcharon otros aliados. En el caso particular del sur de California (Milkman y Terriquez, 2012: 723), el movimiento migrante se compone por cuatro segmentos:

- a. Sindicatos de trabajadores del sector servicio (cuyos miembros son mayoritariamente migrantes). El sindicalismo en EEUU desde su origen ha tenido un estrecho vínculo con migrantes, es por ello que estuvieron presentes desde los inicios del movimiento pro migrante.
- b. Asociaciones de oriundos (integradas por clubes o federaciones). Recientemente se integraron al movimiento por los derechos de migrantes, su enfoque original era el trabajo para mejorar las condiciones materiales en lugares de origen y no tanto con los problemas en su lugar de residencia.
- c. Organizaciones comunitarias y *work centers* (centros de apoyo a trabajadores). Surgen a finales del 1990, inicios del 2000, desde su fundación han trabajado por el reconocimiento de derechos de personas migrantes.
- d. Grupos de jóvenes estudiantes migrantes indocumentados. Cobran mayor fuerza a inicios del 2000 con la propuesta de ley federal Dream Act.

La composición del movimiento migrante en EEUU deja ver que éste tiene dos dimensiones (Milkman y Terriquez, 2012: 723). Uno, como movimiento de derechos civiles y dos, como un movimiento laboral. Entendido desde la dimensión uno, busca un camino para obtener estatus legal y otros derechos fundamentales (educación, salud) para migrantes indocumentados en toda la nación. En la dimensión dos, promueve avances económicos para trabajadores migrantes y sus familias.

⁴⁹ Milkman y Terriquez (2012: 727) citando a Bloemraad y Trost, señalan que las marchas del 2006 fueron un “family affair” pues atrajo a un amplio número de mujeres y niños. Teniendo como demanda principal mantener a las familias juntas (asechadas por las deportaciones, lo cual generaba separaciones).

El hecho de que sea un movimiento laboral tiene suma relevancia en el estudio de las mujeres en la migración. Pues, el proceso migratorio modifica las relaciones y roles de género, ya que las mujeres se integran a la fuerza laboral. Si recordamos que la migración femenina comienza a ser visible en la década de 1980 y que ellas provienen mayoritariamente de México en donde una expresión del machismo es que las mujeres no trabajaran remuneradamente (en el espacio público). Al llegar a EEUU las mujeres comienzan a trabajar, porque el salario del hombre no es suficiente para mantener a la familia “antes de la migración, los hombres eran las cabezas de familia, capaces de proveer. Ahora, de repente la mujer tiene que trabajar, porque no es suficiente lo que ellos traen” (Milkman y Terriquez, 2012: 733). Resultando en un reajuste de los roles de género, pues las mujeres no solamente tienen que dedicarse a los trabajos (no pagados) de cuidado en casa, sino también deben salir a trabajar.

A pesar de la doble jornada laboral, Milkman y Terriquez (2012: 733) señalan que las mujeres obtienen independencia económica y libertad de movimiento, asociadas con mejoras materiales en la vida diaria de las mujeres. Aunado a ello, debido a que el mercado laboral se encuentra segregado por género, las mujeres se ubican en el sector servicios “estando expuestas a los ideales de equidad de género norteamericanos, aunque de maneras complejas y ambivalentes” (2012:725). En tal contexto las mujeres se sienten más atraídas a quedarse y establecerse en EEUU, pues no quieren dejar las ventajas que han conseguido al trabajar (remuneradamente), como tener por primera vez independencia económica y libertad de movilidad⁵⁰ sin tener que decirle al marido o padre. En contraparte, los hombres buscan regresar, porque sienten nostalgia patriarcal y apego a su tierra. Entonces, al volver podrían no solo reencontrarse con su familia y amigos, sino también recuperar sus privilegios patriarcales (2012:726) que derivan del

⁵⁰ Me refiero a la libertad de poder salir solas, aunque sea para realizar actividades de cuidado como ir a la lavandería o al supermercado. En el mejor de los casos, con el tiempo esas salidas pueden devenir en otro tipo (tomar clases de inglés, salir con amistades o activismo).

reconocimiento que hace la comunidad, hacia los trabajos de proveedor. Lo cual puede ser una de las razones por la que ellos les interesa participar en proyectos políticos en sus lugares de origen y no tanto en su lugar de residencia. Por otro lado, la “actividad política de las mujeres latinas a menudo se dirige a mejorar la situación de sus familias y comunidades en EEUU” (2012:727).

Dichas expresiones (y otras más) de los roles de género tiene un impacto en la organización del movimiento migrante en EEUU (líderes) y en sus integrantes:

- a. Sindicatos. Las mujeres son claramente escasas entre los líderes, ya que el liderazgo masculino es reflejo de las normas de género de la era en que dichas organizaciones se originaron, siglo XIX (2012: 739).
- b. Organizaciones de oriundos. Son predominantemente dominadas e integradas por hombres. Se entiende porque, son ellos quienes desean regresar y retomar los dividendos patriarcales que perdieron al migrar (2012:740).
- c. Organizaciones comunitarias y *work centers*. Son las mujeres las que están desproporcionalmente involucradas en los centros de trabajo donde dirigen sus esfuerzos en organizar a mujeres migrantes en sectores de la economía que han sido dominados por el grupo femenino, como el de las trabajadoras domésticas usan lenguaje explícito sobre género y opresiones de género (2012: 741). En espacios que atienden a trabajadores hombres, como el caso de los *carwasheros*⁵¹ en Los Angeles, son mujeres jóvenes latinas migrantes las líderes. Las mujeres se acercan a las organizaciones comunitarias como una extensión de sus tareas de cuidado, se acercan porque sienten preocupaciones por sus familia. En estos espacios las mujeres siguen estando cercanas al mandato de género de cuidadoras, sin embargo en la mayoría de los casos, ellas se involucran porque sienten responsabilidad derivada de su rol de cuidadoras, sin embargo logran trascenderlo y se vuelven activistas. Entran en espacios comunitarios, los rebasan y

⁵¹ Work center para trabajadores lavadores de carros, conocidos en EEUU como *carwasheros* (spanish). *Cfr.* <http://www.cleancarwashcampaign.org>

transforman el capital comunitario en un recurso político para enfrentar problemas sociales y políticos, volviéndose un tema de justicia social. El cual, cruza por diferentes situaciones, ser mujer, trabajadora, de color, migrante, madre, por lo cual se transforma en un asunto interseccional⁵².

- d. Grupos de jóvenes migrantes indocumentados. Estan liderados por mujeres, entre otras cosas se explica por dos razones. Primera, las mujeres se han quedado mucho tiempo después de que los hombres se han ido. Segundo, hay una disparidad de género en la asistencia universitaria, “la mayoría de estudiantes latinas que asisten a la universidad son mujeres” (2012: 742).

En general el movimiento tiene una amplia presencia de mujeres, además, son ellas las que llevan roles de liderazgos, no tanto en cargos medios, sin embargo sí como directoras ejecutivas (Milkamn y Terriquez, 2012: 723). Tal es el caso de CHIRLA (organización comunitaria en LA), Aliento (organización comunitaria en Phoenix) y United We Dream (organización de jóvenes a nivel nacional. Empero, las académicas encuentran que el movimiento migrante se presenta como una anomalía, ya que los hombres dominan los puestos de liderazgos en la mayoría de movimientos sociales⁵³ (excepto aquellos que tienen como causa los derechos de las mujeres) de EEUU (2012: 723).

Ellas explican dicha anomalía por tres factores:

1. Mujeres en la migración. Derivado del incremento de las mujeres en el proceso migratorio, ellas han aprendido a moverse fácilmente en la esfera pública, sobre todo aquellas de la generación 1.5⁵⁴ que tienen educación

⁵² Entendiendo interseccional en términos de Crenshaw (2012), como “las distintas formas en las que la raza y el género interactúan, y cómo generan las múltiples dimensiones que conforman las experiencias de las mujeres”.

⁵³ Los hombres dominan la mayoría de puestos de liderazgo en todos los sectores tanto en lo social, político, económico, académico, laboral, no es un problema intrínseco de los movimientos sociales.

⁵⁴ La generación 1.5 son menores que migraron a EEUU antes de los 12 años. Véase: Rumbaut, R. (2004).

universitaria (2012: 746). Además, los hombres tienden a sentir nostalgia por la cultura patriarcal que dejaron atrás y se interesan en espacio transnacionales. Mientras que las mujeres suelen enfocarse en asuntos que les afectan su vida en EEUU(2012: 741).

2. Demanda de nuevos liderazgos. El movimiento es relativamente nuevo (creció mucho a finales de 1980) y requiere nuevos liderazgos que vayan acorde con lo políticamente correcto del siglo XXI; equidad de género. El liderazgo de las mujeres varía entre los diferentes tipos de organizaciones del movimiento. Existen más líderes en las organizaciones de reciente conformación (comunitarias, work centers y grupos de jóvenes) porque están relativamente más alejados de la organización tradicional patriarcal, más no exentos (2012:746).
3. Conciencia feminista. Las líderes latinas tienen una *conciencia feministas, la cual es mayormente expresada a puerta cerrada que en público* (2012:724). Estrategicamente, aunque no siempre publicamente incorporan bases de género o reclamos feministas en su trabajo político(2012: 743). Y aquellas que rechazan la etiqueta de feminista respaldan la idea de equidad de género. Pese a que las opresiones de género no figuran como centrales en los reclamos del movimiento, las líderes promueven los derechos de las mujeres al interior del movimiento.

Una posible razón por la que los reclamos feministas no están plenamente incorporados puede ser que la cultura patriarcal presente en el movimiento (como el miedo a nombrarse feminista, los roles de género que hacen que las mujeres se vean más como madres que como agentes) impiden que se retomen las exigencias feministas. Acorde al estudio (2012: 745) las líderes no ponen el tema, porque tienen asuntos críticos que tratar, como las deportaciones.

Las mujeres se encuentran extensamente representadas en el movimiento migrantes y son líderes. Empero, es anómalo dentro de los movimientos sociales en todo el mundo. Tal extrañeza se explica porque las mujeres empezaron a participar

masivamente en la migración. Cuando el movimiento migrante era relativamente reciente y tenía una demanda por nuevos liderazgos y fueron ellas, mujeres jóvenes con educación universitarias y de conciencia feminista quienes ocuparon los puestos. ¿Por qué los hombres no pusieron resistencia para que ellas lideraran? Primero, sus papás (en caso de estar con ellos, pues algunas son hijas de madres separadas o solteras) no pusieron resistencia a que participaran en un movimiento, porque al final lo que querían era estudiar. En la mayoría de los casos, a pesar del machismo, la educación se entiende como una manera de movilidad social, así que a los papás no les molestaba. Además, puede ser que algunos de ellos estuvieron abrumados por haber perdido ciertos dividendos patriarcales al dejar de ser los proveedores. Ya que, el costo de la vida aumenta al migrar a EEUU y un solo ingreso no es suficiente, así que sus mamás se incorporan a la fuerza laboral. Quienes ganan en lo positivo, independencia económica, autonomía (derivada de la libertad de movimiento) y en lo negativo una doble jornada laboral. Por su parte, se podría pensar que los hombres jóvenes migrantes indocumentados están en una búsqueda de una masculinidad que no sea la aprendida en su casa (machista) y una nueva (no violenta). Lo cual los pone entre el deber cumplir con las expectativas masculinas de trabajar y aportar dinero a la casa, al mismo tiempo de “conquistar mujeres”.

Segundo, debido a la nostalgia por la cultura patriarcal los hombres se interesan por proyectos en sus comunidades de origen y no tanto en EEUU. Tercero, las mujeres, en particular las madres preocupadas por las deportaciones se unen a organizaciones comunitarias donde, por su mandato de madres-cuidadoras empiezan a ocuparse de sus familias-comunidades y se vuelven activas en las organizaciones. La misma estructura patriarcal a través de los roles de género, hace que las madres se interesen por asuntos que afectan a sus familias y comunidad, involucrandose en proyectos comunitarios que devendrán políticos en el lugar donde viven, EEUU. Tercero, las mujeres de la generación 1.5 al tener mayor acceso a educación superior en comparación con sus pares hombres se politizan y adquieren una conciencia feminista.

En síntesis, las mujeres se volvieron líderes porque los hombres (padres) no ocuparon los puestos de liderazgo debido a que, su nostalgia patriarcal los hizo querer recuperar privilegios machistas haciendo proyectos en sus países de origen. Por su parte los hombres jóvenes están buscando otro tipo de masculinidad, por lo que tal vez, no tuvieron suficiente tiempo entre el trabajo (es un mandato de género), la escuela y su comunidad. Mientras que las mujeres se educaron, se rodearon de comunidad y tomaron los espacios.

Lo anterior ayuda a entender la participación de las mujeres jóvenes en la lucha migrante y el porqué tomaron liderazgo dentro del MJI. Al ser ellas mayoría, resulta pertinente estudiar el impacto de DACA desde la experiencia femenina. Para lo cual, se retomarán datos obtenidos durante trabajo de campo.

3.2 El impacto de DACA desde la experiencia de las mujeres

¿son más las mujeres que cuentan con DACA que hombres? ¿cuál es la relación entre sexo, raza y clase entre beneficiario/as de DACA? ¿cuáles son las experiencias particulares de las beneficiarias de DACA? Acción colectiva (la facultad) DACA

El estudio de Milkman y Terriquez (2012), así como el trabajo de campo realizado hace evidente que las mujeres son mayoría y además líderes en el movimiento migrante de EEUU. Lo cual, motiva a conocer las particularidades de ser activista indocumentada.

Haciendo uso de etnografía enfocada y teniendo presente la teoría del punto de vista, la cual “toma las *experiencias* y vidas de mujeres como punto de partida para el desarrollo de la teoría” (Gross, 1985: 11). Se analizará el impacto de DACA a partir de los relatos de vida de las mujeres entrevistadas.

Sobre su inicio en el activismo y el despertar de *la facultad*

Al preguntarles ¿cómo se habían iniciado en el activismo? Todas respondieron que fue a través de la escuela, algunas durante sus últimos años de la preparatoria y otras en la colegio o universidad. Ellas estaban conscientes de su estado migratorio,

sabían que eran indocumentadas, pero no veían las implicaciones de ser migrantes irregulares.

“Supe que tenía una visa expirada, pero no sabía cuáles eran las consecuencias” (Lidy).

“Estaba al tanto de mi estatus, siempre sabía que era indocumentada, mis papás nunca me lo guardaron”. (Raquel)

“Sabía, pero no sabía la diferencia. No sabía lo que significaba y también no era, no me impactaba mucho como persona”. (Karla)

“Entendía muchas cosas, sabía que al estar entrando y pasando había una irregularidad, pero realmente no entendía las consecuencias”. (Dulce)

“Yo sabía que no tenía documentos, pero no sabía cómo me afectaba realmente.” (Carla)

Pese a ello, tres de las mujeres de Californias y una de Arizona iniciaron su activismo en la preparatoria (una en secundaria), sobre temas estudiantiles, pero no sobre migración. Excepto, Raquel quien en la preparatoria debido a una tarea escolar se integró a una organización comunitaria por la defensa de los migrantes CHIRLA (Coalition for Human Immigrants Rigths of LA, por sus siglas en inglés).

“No comencé con temas de estudiantes indocumentados. Fue cuando estaba en high school, estábamos exactamente en la escuela peleando contra el involucramiento de reclutadores del ejército”. (María)

“Yo diría que fue durante mi middle school, mi año escolar del año ocho [...] Pero en noveno año es cuando una maestra mía nos asignó un proyecto, y el proyecto era que vayamos a fuera, a nuestra comunidad y buscáramos una organización que hace algo bueno para nosotros. Entonces, de ahí aprendí de la organización CHIRLA”. (Raquel)

“[Empecé] a lo mejor como en la preparatoria. Fui como a unas dos (protestas) de la escuela, pero era porque iban a cortar fondos para las preparatorias en Los Ángeles”. (Carla)

“Empezó cuando estaba en la prepa [...] tuve la fortuna de estar en el equipo de robótica, estábamos creando una cultura donde las ciencias, tecnologías, ingeniería y matemáticas fueran valoradas [...]. Era un tema muy diferente, independientemente de lo que era el de inmigración.” (Dulce)

Resulta interesante que empezaron a preocuparse y ocuparse de temas que les afectaban como estudiante durante la preparatoria. Sus primeros acercamientos, fueron por buscar que sus escuelas dieron mayor apoyo a sus estudiantes, a todos por igual. No eran temas relacionados a su situación migratoria. Una quería que su escuela no fuera condescendiente con reclutadores del ejército y que mejor invitar reclutadores de universidades. Carla fue a protestas para que su preparatoria no se quedara sin presupuesto. Mientras tanto en Phoenix, Dulce se unió al equipo de robótica, lo cual la llevaría estudiar ingeniería gracias al apoyo de sus profesores. Sus relatos dejan claro que parte del impulso y motivación vino de maestras quienes las ayudaron para tener un despertar de *la facultad* “teníamos influencias de una maestra que nos enseñaba muchos tipos de cosas” (Raquel).

Sin tener una conciencia clara sobre justicia social y las opresiones derivadas por ser mujeres de color, jóvenes, migrantes indocumentadas, de clase trabajadora, empezaron un proceso que las llevaría durante la universidad a desarrollar plenamente una conciencia cyborg opositiva. Estando en la universidad o colegio comunitario, por su condición de estudiantes indocumentadas se dan cuenta que las restricciones de su estado legal limitan su acceso a la educación. Entonces, exigen educación superior en igual de condiciones. Sin embargo, reparan en que ese, es un problema derivado de ser indocumentadas y con ello obtienen la “capacidad de ver en los fenómenos superficiales el significado de realidades más profundas, de ver la estructura profunda debajo de la superficie”⁵⁵ (Anzaldúa, 1987:61). Por lo tanto, adquieren *la facultad* cuando notan que las personas migrantes irregulares son tratadas de manera diferente por no tener documentos que acrediten su estancia.

⁵⁵ Traducción propia.

Una vez politizadas se juntan con otras personas en su misma situación y emprenden una serie de acciones colectivas⁵⁶ para intentar resarcir los daños a los que han sido sujetas. Se unen al movimiento de (estudiantes) jóvenes indocumentados y se suman a las estrategias. María y Dulce participaron en actos de desobediencia civil, haciendo bloqueos en oficinas de legisladores conocidos en inglés como *sit-ins*. La primera también hizo lobby, cuando se intentaba aprobar el Dream Act de California. Dulce, fue una de las primeras del movimiento a nivel nacional que participó en un acto de desobediencia, cuyo objetivo es dejarse arrestar “me arresté en la oficina de Jon McCain en el 2010. En mi lógica era, doy todo y ganamos ¿qué es lo peor que me puede pasar? ¿Qué me deporten? Nos arrestaron y no pasó nada”. Se hace con la intención de tener toda la atención del público, tanto de legisladores, medios comunicación y sociedad en general para que conozcan y posteriormente simpaticen con su causa. En el caso de Dulce, la idea era que todos vieran que el gobierno estaba arrestando jóvenes estudiantes, que lo único que querían era una ley que les permitiera un camino a la ciudadanía.

Todas han participado en marchas, algunas son organizadoras (organizer) como Raquel, Reyna y Dulce (porque llevan más tiempo). Y otras como Lidy hacen documentales (es la directora, escritora y editora)⁵⁷ para concientizar sobre la realidad que viven las personas indocumentadas. De distintas maneras, con más o menos años de experiencia, en sus escuelas, con sus comunidades, entre sus pares, todas se organizan y practican resistencias al régimen global de fronteras que las extranjeriza e ilegaliza.

Las demandas del MJI y en particular de las entrevistadas van desde pasar el Dream Act federal, estatal, reforma migratoria, hasta DACA. Activistas de Arizona,

⁵⁶ Para detalles específicos sobre las acciones colectivas del movimiento véase Wong, et al. (2012).

⁵⁷ Véase: “Arevalo (2016) muestra la experiencia de 30 estudiantes indocumentados que tienen la oportunidad de visitar su país de nacimiento, México. Arevalo (2015) “Sin Raíz (Without Roots)” narra el viaje de 14 estudiantes mexicanos indocumentados que al visitar México enfrentan un choque cultural y problemas de identidad.

sobre todo las mujeres como Dulce y Erica Andiola⁵⁸ tuvieron una participación relevante durante el cabildeo para aprobar el Dream Act en 2010 “hasta el día de hoy, yo siento que ganamos esa batalla, pero maniobras políticas que fue el filibuster no se aprobó” (Dulce). Por su parte, las informantes de Los Ángeles por ser más jóvenes no participaron en el proceso del acta federal, ni en el Dream Act de California (conocidos como AB540 y AB451 permite colegiaturas universitarias al mismo precio que los ciudadanos y otorga ayuda financiera). Empero, han sido muy activas en dar talleres sobre el llenado de formularios AB540 y AB451.

Aunado a las demandas de educación el MJI busca derechos para todas las personas migrantes, así como una reforma migratoria “tener unificación familiar y ya luego tener una ley de inmigración” (Raquel).

Acorde a relatos de las mujeres de Arizona, después de que no fue aprobado el Dream Act federal activistas de todo el país se reunieron y decidieron que por medio de una ley no se arreglaría su situación. Fue así que, optaron por tornar su atención en las capacidades del presidente “uno de los organizadores de California, de ahí vino la idea de la orden ejecutiva” (Dulce). Y centraron sus acciones a exigir que el entonces presidente Obama, firmase la orden que sería conocida como DACA.

Mientras que en California se aprobó el Dream Act estatal en 2012, en Arizona luchaban por reducir las colegiaturas universitarias para estudiantes indocumentados que eran 300% más elevadas. Una vez aprobado DACA, en Arizona las y los activistas demandaron al estado para que les otorgara licencias de conducir (cita) y colegiaturas al mismo costo que las de ciudadanos.

⁵⁸Cfr. Why I’m Fighting to Stop Deportations Outside of Congress. http://www.huffingtonpost.com/erika-andiola/deportations-fighting-for-immigration-reform-_b_4502674.html

3.3 ¿Qué significa DACA en la vida de sus beneficiarias?

Teniendo en cuenta que la Acción Diferida para los Llegados en la Infancia entró en vigor en agosto del 2012, significa que para 2017 se cumplirán cinco años de la permanencia del programa. Siempre y cuando Trump no lo elimine, pues es el presidente el único que puede deshacer una orden ejecutiva.

La implementación de DACA ha generado mucho interés en conocer los impactos que ha traído el programa entre sus beneficiarios, por tal motivo cada año organizaciones pro migrantes, think tanks y académicos han escrito sobre el tema. Se han generado un vasto número de reportes y artículos relacionados, para la presente investigación se revisaron varios de ellos. Algunos son reportes basados en encuestas, como las levantadas a nivel nacional por el académico Tom Wong (et al, 2013, 2014, 2015 y 2016). Por su parte, Roberto Gonzales profesor de Harvard (2015) tiene su propia muestra nacional, ya que lidera el National UnDACAmented Research Project. Así mismo, la organización United We Dream (la más grande a nivel federal de jóvenes migrantes indocumentados) a través de Pérez (2015) colectaron datos para su reporte. A pesar de que los resultados entre cada encuesta son muy similares, la densa cantidad de información puede provocar que se pierda el hilo en la relevancia de los hallazgos. Por tal razón, el análisis de los reportes se hizo a partir de una lógica interseccional, donde se pondrá mayor énfasis en las particularidades de sexo, raza y clase. Recalcando que ninguna dimensión es más importante que la otra, sino que las opresiones derivadas de las mismas se interconectan y se explican entre sí.

3.4 DACA y sus beneficiarias desde la dimensión de género

Los datos que ofrece el Servicio de Inmigración y Ciudadanía de Estados Unidos (USCIS, por sus siglas en inglés) sobre el número de solicitantes de DACA, el cual es actualizado cada 4 meses no incluye referencias sobre el sexo de la población. Sin embargo, Singer, Prchal y Wilson (2015: 16) señalan haber solicitado al USCIS características demográficas de individuos solicitantes de la acción diferida. Acorde a los datos que reportan haber recibido de la agencia de inmigración y ciudadanía, indican que el 51% de beneficiarios del programa son mujeres y el 49% hombres.

Lo cual se explica por dos razones. La primera, son mayoría las mujeres en el movimiento de jóvenes indocumentados (eleva sus solicitudes) y en general la población extranjera en EEUU es 51.1% mujeres y 48.9% hombres (Wong, et al, 2013: 20). Segundo, a los hombres se les niega DACA de manera desproporcional en comparación a las mujeres. Según datos de Wong (2013: 35) los hombres tienen 1.4 más probabilidades que su aplicación sea rechazada. En parte, porque existe una cultura de criminalización hacia los jóvenes hombres de color (tanto afrodescendientes como latinos). Además, al no estar tan involucrados en el movimiento no cuentan con redes de apoyo, que los guíen y orienten sobre los requisitos para tener una solicitud completa y por ende exitosa.

Los reportes de Pérez (2015) y Rodríguez (2015), además de mostrar una disparidad de género en sus muestras. También revelan que existe una amplia población de beneficiarios daca que son LGBTIQ. El reporte de United We Dream (Pérez, 2015: 27) indica que, del total de encuestados, el 8.6% se identificó como LGBTIQ que es una tasa mucho más alta que el promedio nacional para personas de 18 a 29 años, la cual es de 3.4%. Durante el trabajo de campo, una de las entrevistadas dijo ser queer.

Acorde a Wong y Valdivia (2014) ser indocumentado y LGBTIQ son experiencias interconectadas. A pesar de los matices, las personas encuestadas “consideran que salir de las sombras como indocumentado comparte similitudes con salir del closet como gay” (2014: 5). Sin embargo, el mismo estudio señala que encuentran más difícil salir como LGBTIQ que como indocumentado:

“la verdad todavía no estoy tan abierta de ser queer. Eso todavía lo tengo que vivir yo [...] apenas lo estoy tomando en consideración y ya estoy open as undocumented, pero no estoy open queer. Con eso todavía estoy batallando, no sé todavía, a ver cómo me va. Pero yo digo que bien, tengo mucho apoyo, y eso es lo que ayuda.” (Relato de vida)

Algunas personas son abiertas tanto en su estatus migratorio y ser LGBTIQ, empero el 32% lo hace como indocumentado, pero no como LGBTIQ. Mientras que un 14% es al revés (Wong y Valdivia, 2014:5). Independientemente si han salido, de ambas o de una sombra. Es una realidad que jóvenes LGBTIQ han tenido un rol importante en el movimiento migrante. Precisamente el “salir de las sombras” como indocumentado/a, es una práctica de agencia que retomaron del “salir del closet”.

3.5 DACA y sus beneficiarias desde la dimensión de raza

Los datos que ofrece el USCIS sobre el origen de los beneficiados DACA, muestran que provienen de países diversos, (aunque la mayoría son latinoamericanos y particularmente de México). El análisis sobre el primer año del programa, señala que las personas solicitantes son de todo el mundo, desde los más pobres como Burundi hasta los más ricos como Noruega. De los más autocráticos como Corea del Norte, hasta los más democráticos como Suecia (Wong, et al, 2013).

Se sabe que 92.5% son latino/as, 2.8% asiático/as y de islas del pacífico, 1.4% negro/as, 1.1% blanco/as, 1.4% otro y 0.6 no contestaron (Pérez, 2015:8). De manera superficial, parecería que no importa de donde vengán siempre y cuando cumplan con los requisitos para solicitar DACA. Sin embargo, el país donde nacieron cobra relevancia cuando de redes de apoyo de trata. Las comunidades migrantes se desarrollan en el espacio público de diferente manera, dependiendo su origen. No será lo mismo una mujer mexicana en Los Ángeles, que ser una china en Fresno, a pesar de estar en el mismo estado (con leyes migratorias flexibles) y ser jóvenes, tendrán diferentes barreras y apoyos para solicitar la acción diferida. La primera, se verá rodeada de organizaciones que ayudan a llenar los formatos y disipar dudas. Mientras que la segunda, por encontrarse en una región donde la población asiática no tiene tanta presencia, las pocas organizaciones que encuentre se dirigirán a gente latina y estará en desventaja. A diferencia de los latinoamericanos, acorde a Singer, Prchal y Wilson (2015: 16) las comunidades asiáticas no tienen la experiencia colectiva de marchas, protestas y talleres.

Empero, si la joven china radicara en San Francisco sería distinto, pues ahí encontraría organizaciones migrantes asiáticas, y así tendría menos desventajas que una latina. No obstante, las tasas de solicitudes entre la población asiática son generalmente bajas (Hipsman, Gómez-Aguiñaga, Capps, 2016:9). Aunque residan en regiones con gran población proveniente de Asia, la desventaja que tendrá es que dicha población no habla mucho de su estatus migratorio, pues existe un estigma sobre el tema. Como mecanismo para atraer a más jóvenes a solicitar DACA, después del primer año de programa muchas organizaciones centraron sus esfuerzos en aquellas personas que no se veían a sí mismos como beneficiarios potenciales de la orden ejecutiva. El reporte de Singer, Prchal y Wilson, (2015: 16) señala que se enfocaron en los no hispanoparlantes y quienes vivían en zonas rurales.

Jóvenes indocumentados asiáticos y de las islas de pacifico asiático refieren tener experiencias diferentes a las de sus pares de origen latino (Bangalon, Peralta y Enriquez, 2012). En EEUU, el perfil de indocumentada/o se liga a la comunidad latinoamericana (sobre todo mexicana), enfatizando sus bajos índices educativos y económicos. En contraste, las personas de origen asiático no son estigmatizadas como indocumentados, razón por la que “no hablan mucho de su estatus migratorio” (Singe, Prchal y Wilson, 2015: 20). Además, se le estereotipa como estudiantes sobresalientes en área de ciencia y tecnología. Por un lado, les es conveniente pasar como documentados a tener que enfrentar el estigma de la irregularidad migratoria. Sin embargo, la experiencia indocumentada al ser racializada produce que el acceso a recursos, información y redes de apoyo se centren en las y los latinos. Dejando en desventaja de condiciones a los provenientes de otras latitudes, al mismo tiempo que genera desconocimiento del público sobre la diversidad racial de las y los indocumentados. Dando como resultando mayores obstáculos para otras poblaciones sin documentos.

Tal es el caso del grupo de jóvenes migrantes denominados UndocuBlack⁵⁹. Quienes ponen a discusión dentro del movimiento, que las personas afro descendientes enfrentan mayores obstáculos. Para empezar, deben romper con la invisibilización de la población negra al interior del MJI, es por ello que el grupo Undocublack tienen como misión *negrificar* (blackify) la narrativa del movimiento migrante en Estados Unidos.

A pesar de que la mayor parte de beneficiarios DACA son personas de color, las experiencias que enfrentan son distintas dependiendo su país de origen. El caso de Lidy lo ejemplifica, ella pensaba que no podía participar de un programa académico para jóvenes con acción diferida, porque creía que era únicamente para mexicanos.

“Entonces, no sabía si me iban a aceptar, pero mandé un correo electrónico así bien detallado. Diciendo no soy mexicana, pero soy indocumentada y tengo este proyecto y me gustaría saber si podría participar.” (Relato de vida, Lidy)

3.6 DACA y sus beneficiarias desde la dimensión de clase

Varios estudios incluidos los de Gonzáles (2016) y Pérez (2015) indican que los beneficiarios de DACA viven en familias de bajos ingresos. A pesar de que el 62% gana más dinero que antes del programa (Wong, et al, 2015: 5). No obstante, En ambos estudios, encuestados dijeron que sus ingresos no eran suficientes para cumplir con sus obligaciones económicas de cada mes. Además, ayudan a sus familias a pagar los gastos de sus casas, ya que viven con sus padres.

A pesar de DACA y sus permisos de trabajo, los ingresos no son suficientes, en particular entre la población femenina. Ya que Patlier y Cabrera (2015:5) estiman que las mujeres con acción diferida ganan \$1.26 por hora menos que sus pares hombres. Lo cual, las pone en desventaja pues ellas deben trabajar más, sin importar que tengan estudios universitarios:

⁵⁹ Cfr. página web de la red de jóvenes indocumentados negros <http://undocublack.org/>

“eres mujer, eres hispana, tus ingresos no son muchos y aparte de eso no tienes papeles y te graduaste”. (Relato de vida, Dulce).

Es relevante tener presente la dimensión de género, raza y clase porque ayudan a entender que las experiencias de mujeres y hombres son diferentes en el momento de solicitar y beneficiarse de DACA. Si a ello le sumamos el identificarse como LGBTIQ, se empieza a ver que las vivencias cambian dependiendo de las condiciones que atraviesan a cada persona. Lo mismo ocurre con su lugar de residencia, no es lo mismo ser latina en California, que en Arizona. A pesar de tener acción diferida, las mujeres de Arizona saben que *“si quitan DACA, se pierde todo”* (Relato de vida, Corina). Pues que ellas pudieran volver a la universidad fue porque después de la demanda contra el estado les otorgaron a beneficiados por la orden ejecutiva la posibilidad de pagar colegiaturas in-state. Antes de eso, tenían que pagar 300% más, además si eliminan el programa pierden licencias de manejo. A diferencia de California que en el supuesto que no exista más el programa, el estado permite licencias a migrantes indocumentados.

El hecho de contar con una licencia o identificación del estado, va más allá de poder manejar. Implica que pueden mostrar un documento de identidad, el cual se utiliza desde tramites escolares universitarios hasta abrir una cuenta de banco.

“Me piden un ID y poderlo mostrar sin estarme muriendo de miedo” (Lidy).

En general, DACA significa mucho más que permisos de trabajo y protección contra deportaciones. Cuando se hicieron las entrevistas todavía no se sabía de la deportación de Juan Manuel Montes, quien estaba protegido por la acción diferida. Sin embargo, ellas refieren sentir alivio; *“nos quitó la frustración. Como que es más fácil todo, menos preocupaciones, se siente más libertad y obtuve mi licencia”* (Relato, María)

Acorde al reporte de Pérez (2015:23) contar con DACA significó para sus beneficiarios más libertad, menos temor de deportaciones y un sentido de pertenencia. Pues *“antes de DACA no podía trabajar, no podía ir a la escuela”* (Relato, Carla).

El programa trajo mejoras materiales (mejores ingresos) e inmateriales (tranquilidad). Sin embargo, ellas saben que no es suficiente “una bandita, eso significa DACA” (Reyna). Siguen las deportaciones, sus ingresos no les permiten salir de la línea de pobreza, tienen educación universitaria, pese a ello al ser mujeres ganarán menos. El programa ayuda a la comunidad, pero “*DACA es un privilegio, da seguro social, permiso de trabajo, me salva de la lista de deportaciones, pero mis papás siguen indocumentados*” (Relato, Raquel). Muchos otros cambios son necesarios. Tienen mayores ingresos, mejores oportunidades laborales y académicas, además de que ganaron acceso a educación en Arizona, también obtuvieron licencias. Sobre todo, tienen menos miedo de deportaciones, sienten libertad, (Hipsman, Gómez-Aguiñaga y Capps, 2016), pese a ello lo ven como un privilegio.

Capítulo 4. Notas para entender el impacto de DACA en las experiencias de mujeres de California y Arizona a partir de la conciencia cyborg opositiva

Lo femenino está permanentemente ausente en el imaginario político de los hombres mestizos al ser las mujeres referidas siempre como madres, hermanas, abuelas o amantes que se solidarizan con sus luchas políticas a nivel emocional; no obstante, jamás como entes activos o partícipes de la vida pública.

Breny Mendoza, *Ensayos de crítica feminista en nuestra América*

El presente capítulo explicará a partir de la categoría cyber-conciencia que las experiencias de las mujeres del Movimiento de Jóvenes Indocumentados son distintas a las de sus compañeros hombres. Para lo cual, me centraré en sus procesos de agencia que las llevan a identificarse como indocumentadas y sin miedo. Así mismo, se pondrá énfasis en como los mandatos de género y el patriarcado en general, además de oprimir, impulsa a que algunas mujeres (en contados casos hombres) desarrollen una conciencia feminista. Que no es lo mismo que nombrarse y asumirse feminista. Sin embargo, tienen prácticas específicas que sí lo son. Las cuales cambian dependiendo de la región donde se encuentran. Por lo que se harán precisiones sobre las particularidades de los contextos estatales de California y Arizona.

4.1 El proceso de nombrarse como acción política y agencia: Who am I?

Gran parte de la literatura sobre migración ve a las personas migrantes como criminales que violan la ley por residir en un país distinto al suyo sin los documentos necesarios. En otros casos, se les ve como víctimas de un sistema económico que expulsa gente hacia al norte global en busca de mejorar su vida. Empero, desde una aproximación de novísimo movimiento social, basado en la autonomía de las migraciones, se estudia a los sujetos como agentes. ¿Cómo las y los migrantes desarrollan agencia? En el caso de las mujeres del MJI es el resultado de un proceso de acabar con el miedo y estigma de ser llamadas indocumentadas.

Se dieron cuenta que vivir calladas y atemorizadas, no era la mejor estrategia para conseguir sus objetivos. Antes de 2010, pocas personas compartían públicamente

su situación migratoria *“no era muy común salir y decir: soy indocumentada. Era por el mismo miedo que hay aquí en Arizona”* (Relato de vida, Carla). El Movimiento de Jóvenes a nivel nacional, llegó a la conclusión que tenían que contar sus historias y con ello tener control sobre sus vidas.

“Nos dimos cuenta del poder que teníamos al hablar sobre nuestra experiencia en público y usar nuestras voces para influenciar opiniones y mostrar lo tóxica que es la retórica anti migrante que ha inundado a nuestro país” (Unzueta, 2012: 67).

Fue así que comenzaron a hacer declaraciones públicas sobre su situación migratoria y salieron de las sombras. La decisión de mostrarse públicamente, implica un reto *“me dio mucha vergüenza el coming out”* (Relato de vida, Lidy). Sin embargo, en ese momento ellas ganan agencia sobre sí mismas y dejan de asumir una auto-representación de “criminales” o víctimas. Logrando resignificar y dignificar su identidad, porque *“una cosa es como me identifico y otra como la gente me ve”* (Relato de vida, María).

Todas las entrevistadas se identificaron a sí mismas como, migrantes, indocumentadas, indocumentadas beneficiaras de DACA, se notaba en ellas que al decirlo no era una etiqueta, sino una afirmación en su ser político. Pues uno de los procesos de agenciamiento del MJJ es que sus integrantes se nombren “undocumented and unafraid”. Con lo cual, consiguen volverse sujetos políticos dentro de la arena pública y con ello ser actores reconocidos con voz autorizada para hablar. Pero, ¿qué las lleva a salir de las sombras? Acorde a los relatos, identifico dos posibles razones. La primera, es que ellas estaban rodeadas de personas que influenciaron su desarrollo político. Para algunas fueron sus profesoras de preparatoria *“teníamos influencias de una maestra que nos enseñaba muchos tipos de cosas”* (Relato de vida, Raquel). Mientras que otras, se vieron inspiradas por mujeres activistas, que después se convertirían en sus compañeras de lucha *“he encontrado mucha motivación en las mujeres que he mirado y su*

activismo” (Relato de vida, María). “Creo que Dulce tuvo mucho que ver con mi development y crecimiento en el movimiento (Relato de vida, Corina).

La segunda razón que podría ser, las llevo a salir de las sombras fue el miedo latente a ser deportadas. “Después de la SB1070 nosotros nos tuvimos que apurar al proceso de quitarnos el miedo, salir de las sombras, (Relato de vida, Dulce).

Todas tuvieron procesos distintos, pero se ven marcados por esas dos situaciones, y una vez que se identifican como indocumentadas y sin miedo abrazan su identidad. Se sienten cómoda con ella y reconocen que al asumirse bajo esas palabras les da poder.

“Empecé a aprender más de mi identidad, de lo que es ser indocumentada [...] he sido muy abierta sobre mi estatus, no tengo miedo de decir “soy indocumentada”. Mi identidad, yo digo es parte de mí y es algo que yo no pienso que debo que tener como miedo o no tengo que estar ¿cómo se dice ashamed of it?, vergüenza o algo así. [...] yo me siento cómoda con mi identidad, pero lo he aprendido.” (Relato de vida, Raquel)

De las mujeres entrevistadas, las más jóvenes narran haber vivido el proceso de manera compleja, pero como algo que tenía que pasar. Por otra parte, quienes llevan más tiempo en el movimiento, lo vivieron de manera distinta. Salir de las sombras implicaba riesgos, pero les daría mayor presencia política.

“Me acuerdo que en las primeras entrevistas te cambiabas el nombre, te cubrías la cara. Ibas con los legisladores y a veces me acuerdo que era de: es que tengo un amigo que tiene esté problema. [...] Y ahí empezamos con las acciones de salir de las sombras, y ahí ya poner nuestra cara, nuestro nombre verdadero y en ese mismo año aprendiendo más de la política.” (Relato de vida, Dulce)

Además, el contexto local fue un factor relevante, pues vivir en Arizona durante el intento de implementación de la SB1070 motivo que contaran sus historias y salieran de las sombras. Lo hicieron para volverse actores públicos, volverse visibles y con ello ganar empatía y crear redes de apoyo. Lo que se suponía debía llevarse con vergüenza y no hablarlo públicamente (ser indocumentada), posteriormente se volvió una herramienta de lucha.

“Yo cuando salí de las sombras, de hecho, fue en el 2010 después de la SB1070, ahí casi nadie salía de las sombras”. (Relato de vida, Reyna)

Ellas se nombran indocumentadas como identidad, pero también es un acto político con el cual consiguen agencia. Salir de las sombras, les quita la angustia de tenerse que ocultar y al librarse del miedo se empoderan.

“We finally chanted loudly and proudly, “Undocumented and Unafraid! Undocumented and Unafraid!” [...] we have carried the same slogan on our signs, in our hearts, and in our minds.” (Unzueta, 2012: 67)

Se tomarán sus experiencias y vidas para interpretar la realidad que enfrentan partiendo de que ellas tienen diferentes identidades. Pues se identifican como indocumentadas, mujeres de color, algunas queer, otras feministas, pero todas atravesadas por tener cuerpo mujer y ser undocumented.

4.2 Conciencia y prácticas feministas: “a lo mejor inconscientemente soy feminista”

A pesar de haber salido de las sombras, las mujeres del Movimiento de Jóvenes Indocumentados enfrentan batallas al interior del MJI. Lo que ellas identifican como un problema cultural derivado del machismo. Analizado a profundidad, el mismo hecho denunciado por las entrevistadas, puede entenderse como una expresión más del sistema patriarcal. Todas, de diferentes maneras señalaron que “las mujeres históricamente han sido oprimidas” (Relato de vida, Lidy) y que son los “hombres por cuerpo, quienes se llevan el crédito” (Relato de vida, María) de los logros alcanzados por los movimientos de justicia social.

El desarrollo político de las mujeres del MJJ se intersecta con dimensiones no solo de ciudadanía, raza y clase, sino también por cuestiones de género. Al preguntar a las entrevistadas si habían notado que existe mayor presencia de mujeres en el movimiento, respondieron que sí, aunque las causas no las tenían tan claras. Pero, consideraban que la cultura machista tenía implicaciones en la falta de intereses por parte de los hombres.

“Estamos conscientes de que existe ese tema de machismo.” (Relato de vida, Raquel)

“Creo que tiene que ver mucho con nuestra cultura, nuestra cultura mexicana [...] No sé porque, no sé porque el hombre no se involucra, no lo están haciendo. Pero, creo que es, no le quiero echar la culpa a los mexicanos, pero creo que es algo de la cultura y el machismo.” (Relato de vida, Corina)

“Creo que las mujeres hemos podido tomar algo más porque los hombres no están aquí y parte de eso no siento que es que nosotras amamos más a la justicia, pero especialmente aquí, en Arizona la mayoría de los hombres son mexicanos o son indocumentados que vienen de México. [...] Es el machismo en nuestra cultura que impone que el hombre tiene que proveer. Entonces parte de eso, muchos de los muchachos que estaban organizando con nosotras tenían que trabajar”. (Relato de vida, Reyna)

El patriarcado en el contexto del MJJ, no solamente aleja a los hombres del activismo y del compromiso político-social, sino también, motiva a las mujeres (por estar más expuestas a las opresiones) a participar. *“Tenemos más que perder por condiciones sociales más vulnerables en la estructura sistemática [...] La opresión viene en diferentes niveles”* (Relato de vida, María).

Además, los mandatos de género presionan a las mujeres a realizar trabajos de cuidado, y los asuntos comunitarios se vuelven una extensión de ese tipo de trabajos. Enfocados a cuidar y proteger los intereses de la comunidad, en nuestro caso la comunidad migrante indocumentada.

“Pienso que nosotras como mujeres estamos más conectadas con nuestra intuición y nos preocupamos más al nivel de la comunidad” (Relato de vida, Reyna)

“Confrontando a todo lo que desgarrar nuestra conciencia del día a día y que nos empuja hacia un sentido de realidad menos literal y más psíquico, aumenta la conciencia y la facultad” (Anzaldúa, 1987:61). Las mujeres del MJI, al interpretar la realidad tal cual, con sus expresiones machistas (hacerse conscientes del machismo), empiezan a desarrollar *la facultad* para pensar y crear una realidad como les gustaría que fuera. Sin prácticas machistas, ni estructuras patriarcales.

4.3 Conciencia feminista: ellas las líderes ¿por qué?

Acorde con Milkman y Terriquez (2012) el liderazgo femenino en el movimiento migrante en Estados Unidos se explica por tres razones: a. las mujeres tienen mayor presencia en los procesos migratorios, b. el movimiento tiene una demanda de nuevos liderazgos y c. desarrollo de una conciencia feminista. Empero, el liderazgo de mujeres jóvenes al interior de los grupos juveniles de migrantes tiene variantes. Con la intención de analizar de manera concreta el caso de las líderes mujeres de los grupos de jóvenes indocumentados. A la propuesta de Milkman y Terriquez (2012) agregaría dos factores más. La disparidad de género en educación superior y los mandatos de género.

Reconfigurando la propuesta de las autoras, tendríamos que los factores que vuelven a las mujeres del MJI líderes son:

1. Necesidad de nuevos liderazgos y mayor presencia de mujeres en la migración
2. Disparidad de género en educación superior
3. Mandatos de género

4. Conciencia cyborg-opositiva

Existe una demanda de nuevos liderazgos, porque el movimiento de jóvenes se va renovando periódicamente por una cuestión de edad (llega un punto en que se deja de ser joven). Quienes van saliendo y dejando sitios para otras personas, no se alejan del activismo. Simplemente, cambian de espacios. Por otra parte, el hecho de que las mujeres tengan mayor visibilidad en el proceso migratorio hace más fácil que ellas toman los puestos. Es importante señalar que las experiencias migratorias y de participación política, dependerán dentro de otras cosas de la edad de llegada. Será distinto para las madres de esas jóvenes que para ellas mismas. Sus mamás llegaron en edad adulta, con hija/os, algunas como jefas del proyecto migratorio o para reunificarse con sus esposos.

“Mi mamá se divorció cuando yo tenía 7-8 años...entonces éramos yo y mi mamá”
(Relato de vida, Dulce)

“Tenía 7 años cuando me vine aquí, a los EEUU con mi mamá. Mi papá ya vivía aquí”. (Relato de vida, Carla)

“Mi mamá estaba casada con mi papá, pero esa relación entre ellos era muy violenta...la mamá de Dulce se vino sola, no tenía esposo, la mamá de Érica creo que tampoco tenía esposo. Mi mamá se vino para dejar a mi papá.” (Relato de vida, Corina)

En cambio, las jóvenes llegaron al país del norte siendo niñas, no vivieron expresiones del patriarcado donde a las mujeres no se les dejaba ir a la escuela o a trabajar. Al contrario, crecieron en un tiempo en el cual las personas del sexo femenino enfrentamos menos obstáculos para educarnos. Pero, se nos exige realizar trabajos de cuidado al mismo tiempo que trabajo remunerado. Tal vez, esa sea una de los motivos por los cuales existen más mujeres latinas inscritas en educación superior que sus pares hombres. Pues se espera de ellas, no solo que

sean buenas cuidadoras, sino que también sean exitosas profesionalmente. Lo cual, tiene que reflejarse en los ingresos, una manera de asegurar mejores ingresos es tener educación universitaria.

Teniendo presente que la población joven del movimiento migrante en EEUU comenzó a organizarse a partir de sus demandas de acceso a educación superior. Es importante señalar que son más las mujeres latinas inscritas en colegios comunitarios y universidades que sus pares hombres (Milkman y Terriquez, 2012: 742). Por eso se ve a más jóvenes del sexo femenino organizándose en colectivo que hombres. Y al momento de tomar roles de liderazgo son pocos varones que les disputan esos puestos. No es que no quieren ocuparlos, sino que tienen poca presencia en los espacios. Así que, al ser ellas mayoría, tienen más posibilidades de llevar los puestos de dirección.

Una posible explicación del porque son menos los hombres latinos que asisten a la universidad, es porque la masculinidad hegemónica pide de los hombres que sigan siendo proveedores. Es cierto que los altos flujos de mujeres migrantes a finales de la década de 1980, hizo que ellas ganaran autonomía. Pero, al mismo tiempo los hombres tuvieron que reconfigurar su identidad de género. Cedieron a que las mujeres trabajaran y estudiaran, pero conservaron rasgos de su identidad machista (querer dominar a las mujeres, ya sea con violencia, dinero u otra expresión). Los jóvenes hombres de la generación 1.5 se encuentran en un espacio intermedio a la que Lennes (2016) categoriza como masculinidad de frontera⁶⁰. Caracterizada por ser un conjunto de identidades interseccionadas, resultado en una identidad híbrida. Retoman rasgos de la masculinidad blanca hegemónica (valores liberales) y al mismo tiempo la rechazan, porque se sienten violentados y marginalizados por tener

⁶⁰ El artículo de Lennes estudia la masculinidad en los chicanos jóvenes, pero su categoría también puede ser aplicada a la generación 1.5 de migrantes latinos sin documentos.

cuerpos racializados. Entonces, se vuelcan a una hiper-masculinidad expresada con machismo⁶¹ que pretende el dominio hacia las mujeres.

En medio de una masculinidad de frontera híbrida, los hombres jóvenes de la generación 1.5 por un lado buscan acceder a la universidad. Y también quieren cumplir con los mandatos de género de la hiper-masculinidad (tener carro, salir con mujeres, presumir dinero⁶²). Lo cual, resulta en que se inscriban menos en instituciones de educación superior. Una vez dentro, su participación es menor en las actividades colectivas, debido a mandatos de género que los alejan. Dando como resultado a que *“No están muy acostumbrados a ver que una mujer dirija”* (Relato de vida, Raquel).

“No sé qué es, a lo mejor que creen que no es importante o que están perdiendo el tiempo. O qué te tienen otras cosas mejores que hacer con su tiempo, pero si lo he visto.” (Relato de vida, Corina)

Son más las mujeres latinas que hombres en educación superior, porque el mismo proceso migratorio produce una negociación de los roles e identidades de género, antes, durante y después de migrar. Mientras que algunos hombres luchan por salir de la identidad de frontera para lograr una cosmopolita (Lennes, 2016). Las mujeres del MJI desarrollaron una conciencia cyborg-opositiva.

Entendiendo por cyborg en términos de Sandoval quien retoma a Harraway (2004) un ente híbrido producto de cada par binario. Sociedad dominante/movimiento social, hombre/mujer, humano/máquina, primer/tercer mundo. Un ente sin identidad permanente, cambiante. En el caso de las mujeres del MJI, se presentará una conciencia cyborg, cuando se nombran indocumentadas y sin miedo. Para llegar a

⁶¹ Machismo entendido según Lennes quien retoma Guttman como “culto de la masculinidad exagerada” (2016: 7).

⁶² Lo cual, cada vez se vuelve más difícil. Pues existen pocos trabajos, precarios y que no ofrecen muchos ingresos.

eso, se vieron influenciadas por otras personas que ya tenían dicha conciencia opositiva (maestras y activistas). Esos sujetos, sirvieron de guías para que ellas salieran de la lógica de un mundo extractivo que las niega (por no tener documentos, ser latinas, mujeres). Y es entonces, cuando en términos de Anzaldúa (1987) desarrollan *la facultad* y logran ver los sistemas de opresiones que las marginan. Al mismo tiempo que buscan herramientas para salir de ellos.

La conciencia cyborg es feminista, pero eso no significa que las mujeres del MJJ sean feministas. Puede ser que algunas lo sean y lo digan públicamente, también habrá otras que no lo compartan pese a considerarse feminista. Y quienes apenas empiezan a cuestionar las dimensiones de género, o ni siquiera lo han pensado. *“Los últimos dos años, he estado poniendo más atención a lo que es el feminismo y cómo me está afectando. [...] Dicen que soy feminista [...] a lo mejor inconscientemente soy feminista”* (Relato de vida, Dulce).

Durante las entrevistas todas reconocieron que existe un problema de género en el movimiento y en la sociedad. Empero, que las informantes no se nombren feminista no implica que ellas no estén conscientes del sistema patriarcal que domina y oprime a las mujeres. Decir públicamente que se es feminista, implica una ruptura en las expectativas del ser mujer. En términos del MJJ, salir de las sombras-closet feministas tendrá como consecuencia que tanto hombres como mujeres del mismo movimiento, como en otros espacios (escuela, casa, trabajo) les juzguen. Esto es debido a que existe una violencia simbólica y real (burlas, acoso, agresiones: “feminazi, “odia hombres”, “te voy a violar para que se te quite lo feminista”) como expresión del patriarcado que intenta impedir que más mujeres denuncien los sistemas de opresión. A diferencia de las décadas de 1970 y 1980 cuando el movimiento feminista a nivel mundial era más sólido, identificarse como tal se hacía con confianza. Actualmente, existen muchos dispositivos que buscan mantener a las mujeres silenciadas sobre las violencias que vivimos, razón por la cual menos mujeres jóvenes se adscriben al feminismo.

Milkman y Terriquez (2012) señalan que las mujeres del movimiento migrante en EEUU, a pesar de tener conciencia feminista no comparten en público su postura. Pues las activistas consideran, que antes de resolver problemas de género dentro del movimiento, se deben tratar asuntos inmediatos como detener las deportaciones. Sin embargo, hablan de equidad de género, lenguaje incluyente y la importancia de cambiar los roles femeninos en el movimiento y en la sociedad en general.

Por su parte, las mujeres del MJJ tienen una conciencia cyborg-opositiva-feminista, sin embargo, no se reconocen feministas, aunque introducen cuestionamientos de género dentro del movimiento. Tal es el caso de United We Dream, organización nacional de jóvenes indocumentados (la más grande del país y dirigida⁶³ por una mujer) quienes en su sitio web⁶⁴ señalan la importancia de retomar el feminismo dentro del movimiento. Ya que, de hacerlo, el MJJ sería más grande y fuerte, además de que se debe “luchar contra todo tipo de opresión incluyendo sexismo y misoginia” (UNW, sitio web).

4.4 Prácticas feministas

¿Por qué las mujeres del MJJ tienen una conciencia cyborg-feminista, sin ser feminista? Porque realizan prácticas feministas, entendiendo éstas como el reconocimiento del liderazgo femenino, empoderamiento, reclamar espacios, procesos de sanación (abrazarse, escucharse).

Las entrevistas reconocieron a diferentes personas en sus vidas, que fueron quienes las impulsaron a seguir estudiando o involucrarse en el activismo. Uno de

⁶³ Cristina Jiménez es la directora ejecutiva y co-fundadora. *Cfr.* United We Dream (2017), *About us*. URL: <https://unitedwedream.org/about/the-team/staff-contractors/>

⁶⁴Véase: United We Dream (2016), “10 reason why we need feminism in the immigrant rights movement” <https://unitedwedream.org/blog/10-reasons-why-we-need-feminism-in-the-immigrant-rights-movement/>

los modelos a seguir que ellas refieren, son sus madres a pesar de que ninguna de las mamás era activista.

“Ella (mamá) fue un ejemplo para mí y yo quería sobresalir. Yo personalmente, como mujer, siempre quise sobresalir.” (Relato de vida, Lidy)

“A mi primera marcha mi mamá me llevó con mi hermano menor que tenía en ese tiempo 4 años y yo 9. Fuimos porque era el May 1st en 2006. [...] Mi mamá siempre me decía: no te dejes.” (Relato de vida, Carla Daniela)

“I guess que es la mamá o la mujer que siempre está ahí, peleando.” (Relato de vida, Carla)

“Nuestras mamás nos enseñaron a ser como más fuertes, las miramos serlo” (Relato de vida, Corina)

Las experiencias de llegada, determinadas por edad y lugar de asentamiento tendrán un papel fundamental para formar una conciencia política y feminista. Al mismo tiempo, al señalar que son sus madres quienes las motivan, se empieza a ver una práctica feminista de reconocer los liderazgos femeninos y no solo los masculinos. Solamente Raquel mencionó a ambos padres, sin embargo, hizo énfasis en que le gustaría que su mamá se involucrará más en asuntos públicos.

“Mi papá y mi mamá son unas personas bien luchadoras, yo no estaría aquí sino fuera por ellos. [...] Yo quería que ella (mamá) aprendiera y que empezará a hacer comunidad, por eso la llevaba a CHIRLA” (Relato de vida, Raquel)

El hecho de reconocer liderazgo por parte de sus madres es una práctica de empatía, se vuelve feminista cuando ven ese acto, lo no evidente. Llámese, enseñarles a que no deben aceptar expresiones del machismo, a no quedarse calladas *“mi mamá siempre me decía: no te dejes”* (Relato, Carla Daniela).

Por otra parte, reconocen el liderazgo de sus compañeras activistas y eso las motiva a seguir involucradas para exigir derechos. Al mismo tiempo que reconocer procesos de empoderamiento, derivados de lo aprendido por otras mujeres del MJL. *“Reconocer a mujeres de color como Érica Andiola”*. (Relato de vida, Carla)

“La influencia viene de mujeres”. (Relato de vida, María)

“Hemos tenido muchos líderes que han salido de Arizona que han sido reconocidos nacionalmente como Dulce y hasta globalmente tenemos a Érica Andiola. [...] Creo que Dulce tuvo mucho que ver con mi development y crecimiento en el movimiento”. (Relato de vida, Corina)

Gracias a la práctica feminista de haber sido empoderadas por otras mujeres, ellas empiezan a ser vistas como modelos a seguir y comienzan a empoderar a más jóvenes.

“Si alguien me enseñó a mí, yo le puedo enseñar a alguien más. Y si alguien me empodero a mí, yo le puedo dar ese poder a otra persona.” (Relato de vida, Raquel)

“Han visto en mi como un role model, alguien a quien pueden preguntarle, han visto un cambio y me lo han dicho. Me han dicho, por ejemplo, que me admiran, han visto el cambio, que han visto mi trayectoria, las barreras que he salido adelante.” (Relato de vida, Lidy)

“Dos estudiantes de mi clase me vinieron a decir: oye, ¿cómo le hago? ¿tú también lo estás haciendo (renovar DACA)? ¿lo hago o no? Si lo hago ¿en dónde?”. (Relato de vida, Carla Daniela)

“Quería asegurarme de que estuviera en una escuela donde podría hablar con muchos jóvenes, ser un recurso para ellos. Fue una de las razones por las que quise ser maestra. [...] Como maestra fue muy bonito poder decir: mira, puedes aplicar por DACA”. (Relato de vida, Reyna)

Otras de sus prácticas feministas son el reclamar espacios para mujeres, donde ellas puedan hablar de temas que consideran relevantes y al de igual manera tomar liderazgo. *“He mirado a algunas compañeras que tratan de enseñarles a los hombres en el espacio de que se trata básicamente que nos den un espacio para hablar de diferentes cosas o tratar de expresarnos o tomar lead en hacer algo.”* (Relato de vida, Raquel)

“Las mujeres del movimiento merecen organizarse en espacios seguros y libres de sexismo” (UWD, blog). Ellas exigen espacios seguros, porque la hiper-masculinidad (machismo) de los hombres, hace para las mujeres más difícil hablar en público o tomar liderazgo. *“Me han dicho: es que Reyna es bien dura, o es like she is so tough or you are so aggressive, like, siempre dicen, así como que eres muy agresiva o eres muy directa y como que el liderazgo de nosotras las mujeres es tachado como algo malo”* (Relato de vida, Reyna).

Aunado a la búsqueda de espacios, también desarrollan proceso de sanación los cuales les permiten seguir en el activismo. *“Al principio yo pensé que la lucha nada más era empujar, pero también es sanar. [...] La sanación y la lucha tiene que estar mano a mano si queremos tener personas que estén no solamente transformadas al nivel de empoderamiento, sino también a un nivel muy interno. Porque a veces es lo que nos falla.”* (Relato de vida, Reyna).

A partir de un despertar de *la facultad* y con ello el desarrollo de una conciencia opositiva, las mujeres a pesar de no reconocerse abiertamente feministas, tienen prácticas que sí lo son. Las cuales son acciones sororarias, entendiendo sororidad como categoría del feminismo. Que refiere, a una hermandad basada en prácticas que propician el apoyo, confianza y reconocimiento recíproco entre mujeres. Entonces, en la misma lógica, las mujeres del MJJ tienen prácticas feministas sororarias *“me fui dando cuenta sobre el rol que tenemos en ir ayudándonos como mujeres”* (Relato de vida, Corina).

4.5 Particularidades en los contextos estatales: el caso de California y Arizona

Al hablar sobre contextos estatales y DACA surgen varias preguntas ¿el estado de residencia influye en la decisión de solicitar la acción diferida? ¿Cuáles son las oportunidades y barreras que enfrentar al solicitar-beneficiarse del programa dependiendo del estado? ¿Las estrategias de lucha varían de acuerdo al estado?

Es importante señalar que la historia migratoria de cada región (masividad, origen de migrantes, temporalidad, historicidad) jugará un factor importante entre las y los beneficiarios de DACA. Acorde con Singer, Prchal y Wilson (2015:1) en lugares con una larga tradición en recibir migrantes, los individuos podrían pensar que no vale la pena el costo y riesgo de aplicar por DACA. Pues se entendería que en estados como California o Illinois (con políticas migratorias laxas) las personas migrantes pueden trabajar y vivir sin miedo constante a la deportación. Sin embargo, el hecho de tener licencia de conducir (ambos estados otorgan el documento a migrantes indocumentados) simplemente reduce la incertidumbre para manejar y no ser detenido. Pero, no otorga confianza y seguridad sobre trabajo o educación como si lo da DACA.

Por otra parte, según Singer, Prchal y Wilson (2015:1) en sitios con mecanismos más severos en regulación migratoria, la población elegible DACA tendría fuertes motivos para aplicar. Empero, un estudio de Wong et al (2013) indica que el contexto político (restrictivo-menos restrictivo) no tendrá repercusiones al momento de solicitar la acción diferida. “El contexto político hostil no implica tasas de implementación más bajas” (Wong, et al, 2013: 33). Existen posturas encontradas sobre las repercusiones del factor estatal al solicitar DACA. Sin embargo, Hipsman, Gómez-Aguiñaga y Capps, (2016:7) enfatizan que Arizona, después de Utah son los estados con las tasas de solicitudes más altas. Tal hallazgo, deja ver como el factor estatal si tiene un impacto directo en la población migrante indocumentada.

Datos del Servicio de Ciudadanía e Inmigración de Estados Unidos (USCIS, por sus siglas en inglés) indican que el mayor número de beneficiarios de la acción diferida provienen de California con un 29% y el 3% son de Arizona (USCIS, 2017). No

obstante, esa diferencia se explica porque California tienen una mayor tradición de recepción migratoria en comparación con Arizona. Acorde a Singer, Prchal y Wilson (2015: 11-12) la zona metropolitana de Los Ángeles representa la segunda⁶⁵ región con mayor número de migrantes con 4.4 millones. Mientras que Phoenix ocupa la posición catorce con 634, 000 migrantes. Sin embargo, es notoria la diferencia entorno al origen de dicha población. En Phoenix, del total de migrantes el 54% procede de México (con y sin documentos) y el 97% de las y los beneficiados de DACA en Arizona son mexicanos. Por su parte, el 39% de migrantes en Los Ángeles son mexicanos y 81% de beneficiarios de la orden ejecutiva residentes en California nacieron en México.

California es el estado con mayor población migrante en EEUU y donde residen la mayoría de migrantes mexicanos. Aunque, Arizona también cuenta con una fuerte presencia mexicana. Debido a que un amplio sector de la población en California es migrante, el estado ha tenido que modificar y crear leyes que son menos restrictivas en materia migratoria. Por ejemplo, permite que estudiantes indocumentados paguen colegiaturas como residentes (in-state), ley AB540 firmada en 2001. Además, puedan acceder a becas privadas y estatales, gracias a las leyes aprobadas en 2011 AB130 y 131. El conjunto de leyes AB540, 130 y 131 son conocidas como el Dream Act de California.⁶⁶ En 2015, de acuerdo a la ley AB60 se empezaron a emitir licencias de conducir para migrantes indocumentados (DMV, 2016). A inicios de 2017 entraron en vigor dieciséis (Martínez, 2016) nuevas leyes que protegen a la comunidad indocumentada del estado, de las que resaltan el acceso a seguro médico. Es importante señalar que el avance en la legislación, es producto del trabajo de organizaciones comunitarias, sindicatos y estudiantes que han presionado para tener derechos. La población indocumentada apoyada de sindicatos, activistas, organizaciones y políticos, consiguió leyes que respalden sus derechos humanos.

⁶⁵ La zona metropolitana de Nueva York es la región con el mayor número de migrantes con 5.7 millones (Singer, Prchal y Wilson, 2015: 11)

⁶⁶ Cfr. Dream Act de California <http://www.cadreamnetwork.org/CA-Dream-Fact-Sheet>

“Es un privilegio ganado, ha habido muchas batallas que hemos tenido la gente, la comunidad indocumentada. [...] Tenemos mucho apoyo del gobierno estatal.”
(Relato de vida, Carla Daniela)

“California es otro privilegio, porque los políticos si han tratado de entender la narrativa migratoria.” (Relato de vida, Raquel)

En contraste, Arizona es conocido como por sus leyes migratorias restrictivas. El sentimiento antimigrante del estado acorde a Cabrera, Martínez y Ayance (2016: 1200) se rastrea desde 1940 con políticas locales de segregación, como escuelas especiales para niñas y niños mexicanos. Con los atentados del 11 de septiembre se fortaleció el discurso de la seguridad nacional y “en Arizona se dieron las condiciones necesarias para que existiera una división y segmentación que devino en la aprobación de la ley por la vía electoral” (Cabrera, Martínez y Ayance, 2016: 1205). Una de leyes que afectó directamente a la población joven indocumentada fue la Proposición 300⁶⁷, aprobada por los votantes en 2006. La cual, prohíbe a estudiantes que no pueden comprobar su estatus legal, obtener ayuda financiera estatal (únicamente pueden acceder a fondos privados) y lo más importante, les obliga pagar colegiaturas out-state. Resultando en que muchos jóvenes no pudieran continuar su educación superior “por las leyes que hay aquí en Arizona no podía ir a la universidad” (Relato de vida, Carla). Y en otros casos, les significa mayores obstáculos pagar las altas colegiaturas “el 2003 no había out-state tuition. Fue en el 2006 que se aprobó y se implementó en el 2007. En el 2007 fue que me subieron mi colegiatura y otra vez que dije, en la torre” (Relato de vida, Dulce). Ella, ingresó a la universidad con una beca que le dio la escuela. Al entrar en vigor la Proposición 300, le quitan la beca por ser fondos estatales, ocasionando que tuviera dificultades para pagar la colegiatura.

⁶⁷ Para más información sobre la Proposición 300 véase: University of Arizona (2017). Registrar FAQ. URL: <https://www.registrar.arizona.edu/personal-information/proposition-300-faqs>

Teniendo de preámbulo una legislación que restringe el acceso a la educación superior, en 2010 las y los jóvenes estudiantes indocumentados además de preocuparse por pagar sus colegiaturas se enfrentan a la SB1070. Todo ello en un ambiente de hostilidad y criminalización desatado por el sheriff Joe Arpaio, quien ayudado de su equipo realizaban “redadas masivas en centros de trabajo y sitios públicos” (Cabrera, Martínez y Ayance, 2016: 1206). En medio del clima de asedio hacia las y los indocumentados, el MJJ en Arizona empezó a definir sus acciones. Según narra Dulce, al principio tenían miedo de ser detenidos por el sheriff, pero no tenían muchas alternativas más que organizarse. *“Alguien dijo: vamos a juntarnos y ese proceso de vamos a juntarnos, era de, todo el mundo estaba medio paranoico. Pensábamos que si nos juntábamos alguien nos estaba viendo, que nos íbamos a juntar y que el sherrif Joe Arpaio iba a llegar y hacer una redada. No sé, nos juntamos y no pasó nada”* (Relato de vida, Dulce). Cuando se firma la orden ejecutiva DACA en 2012, la política estatal representada por la entonces gobernadora Jan Brewer prohíbe a beneficiarios del programa acceder a licencias de conducir⁶⁸.

Partiendo de que el clima político de Arizona y California son diferentes, la combinación de oportunidades y barreras que tienen jóvenes de ambos estados al solicitar y beneficiarse de DACA son distintas. Las organizaciones comunitarias y estudiantiles fueron de gran ayuda para las personas en California al momento de inicio o renovación de la acción diferida. Facilitaron el proceso, haciendo clínicas legales donde llenaban y revisaban los formatos para enviar la solicitud. Lo mismo paso en Arizona, pero la diferencia radica en que existen más organizaciones en California que pueden cubrir mayor población. Las dos razones más importantes de que la mayor parte de DACAmendados residen en California son: uno, que es el

⁶⁸ Arizona y Nebraska fueron estados que prohibieron a dacametados obtener licencias de conducir. Sin embargo, la resistencia del MJJ en ambas regiones hizo que se revocaran las políticas restrictivas. Las y los beneficiarios de DACA en Arizona consiguen licencias en 2014 y Nebraska en 2015. Véase: National Immigration Law Center, 2015.

estado con la mayor población migrante. Y dos, tienen una extensa red de apoyo para esa comunidad, que incluye; organizaciones de pares (estudiantes ayudando estudiantes) y comunitarias. También los gobiernos locales de las ciudades de San Francisco y Los Ángeles a través de sus oficinas de migración ofrecen servicios de asistencia para llenar DACA (Singer, Prchal y Wilson, 2015: 10). Asimismo, los distritos escolares de ambas ciudades facilitan la obtención de registros académicos, necesarios para el proceso de solicitud o renovación del programa.

Las y los jóvenes indocumentados de Arizona, carece de tantos recursos estratégicos. Entendiendo estos como organizaciones de apoyo, oficinas de gobierno estatal-local que fomenten y ayuden la obtención de DACA. Empero, en ambos estados la principal razón por la que no se inscriben al programa es que desconocen que son elegibles y que el costo es muy alto. Conseguir \$465, implica un problema en las finanzas familiares “lo cual puede ocasionar retrasos para la renovación” (Wong y Valdivia, 2014: 4). El no renovar también traerá diferencias en cada estado, por ejemplo, en Arizona además de perder sus permisos de trabajo se quedan sin licencias. Así mismo, quienes asisten al colegio comunitario o universidad, tendrían que volver a pagar colegiaturas out-state.

Ser beneficiario de DACA en Arizona significa poder acceder a una licencia de conducir y pagar colegiaturas como in-state. A pesar de la Proposición 300 (que sigue vigente), quienes están amparados por la acción diferida gracias a una batalla legal, consiguieron tener colegiaturas de residentes. La demanda⁶⁹ (que duró dos años) fue puesta por el entonces abogado general del estado Tom Horne. Quien demandó a los colegios comunitarios del condado de Maricopa, apelando que las y los beneficiarios de DACA si tienen presencia legal y deberían pagar colegiaturas in-state. Mientras se daba la lucha legal con los colegios comunitarios, estudiantes indocumentados protegidos con la acción diferida exigían a las universidades colegiaturas in-state, pero las instituciones se negaban y ofrecían colegiaturas 150% más elevadas que las que pagan los residentes. “*La presión de que*

⁶⁹ Véase: Gargaro, 2015 y Nichols, 2015.

necesitaban darnos al 100% y no al 150%. Tuvimos la junta grande con la administración, los abogados, luego tuvimos la marcha, luego lo que hicimos fue un sit-in, hicimos un poster, un banner así bien grande, que decía: 150% no nos da, Dont get us through the door!” (Relato de vida, Corina). Una vez que se ganó la demanda a los colegios comunitarios, las universidades también otorgaron colegiaturas in-state.

Bajo la misma lógica de estrategia legal, varias personas con DACA incluyendo a una de las informantes Carla, demandaron al gobierno para conseguir licencias de conducir. *“Yo fui una de los plentents de la demanda, hubo muchas conversaciones entre el equipo legal de ADAC, ACLU y Maldef, fue una estrategia más legal. No me acuerdo como fue, pero a alguien se le ocurrió ¿qué tal si podemos demandar a la gobernadora? [...]Se hizo una marcha desde la oficina de ADAC hacia el capitolio y me acuerdo que se quedaron algunas personas ahí, se durmieron y luego empezó la estrategia de lo que era. Fue más una estrategia legal que en las calles. [...] Me acuerdo que dijeron que iba a ser un poco difícil tener una organización que peleara contra un político. Fue algo que nunca se había hecho y cuando ganamos nunca había pasado, obviamente” (Relato de vida, Carla).*

En síntesis, el contexto local juega un papel importante al momento de solicitar por primera vez o renovar DACA. Pues en California tendrán mayores ventajas al contar con redes de apoyo (se le verá como región privilegiada⁷⁰), mientras que en Arizona el ambiente antimigrante será un obstáculo para las y los jóvenes. Sin embargo, la diferencia en el ambiente político desencadenará estrategias de lucha diferentes. Dando lugar a nuevas formas de pensar la protesta, como el demandar al gobierno muy a pesar de que esté no reconoce a las personas indocumentadas como agentes de derechos.

⁷⁰ Todas las entrevistadas se refirieron a California como un estado privilegiado. “Estar en California hace más fácil ser indocumentado” (Raquel). “Vivir en California es más fácil, se pueden ver los privilegios” (Lidy) “Es un privilegio, si estuviera en Kansas, sería todo diferente” (Carla Daniela).

Consideraciones finales

Está investigación surge de una serie de cuestionamientos sobre la participación de las mujeres en el Movimiento de Jóvenes Indocumentados. El interés fundamental era responder ¿por qué existen más mujeres que hombres en el MJI? y ¿por qué ellas son las líderes? Teniendo como punto de partida la obtención de DACA y las diferencias de vivir en California o Arizona. Abordar desde el feminismo, un movimiento de hombres y mujeres que no se reconocen feminista, significo un reto teórico. Porque las teorías de movimientos sociales no reparan en dimensiones de género (excepto cuando se trata de movimientos únicamente de mujeres que se reivindicán feministas). Razón por la cual surge la necesidad de hacer una aproximación a un modelo de epistemología feminista para el estudio de los movimientos sociales. Bajo la lógica de que las mujeres hemos sido oprimidas históricamente por el sistema patriarcal, somos nosotras las que tenemos la capacidad (más no las únicas) de desarrollar *La facultad* (Anzaldúa, 1987) y poner en práctica las metodologías de las oprimidas (Sandoval, 2004). Entiendo *la facultad*, como constituyente del punto de vista desde el cual todas pueden y deben interpretar la realidad tal cual es y cómo podría ser.

Partir de DACA ayuda a cambiar la narrativa sobre las juventudes migrantes indocumentadas en EEUU. Antes de crearse el programa, se hablaba únicamente de estudiantes modelos, de las y los más brillantes conocidos como *dreamers* que “merecían” por su esfuerzo conseguir el sueño americano (papeles). Empero, la acción diferida rompe esa idea, porque no es requisito tener un título de educación superior. En ese sentido, los perfiles de las personas amparadas por la orden ejecutiva son muy variados e incluye a diferentes individuos. Sin embargo, todavía faltan estudios sobre aquellas personas que al solicitar-renovar DACA les es negado o a quienes se les revoca el permiso. Aunque no se tengan estudios al respecto, ha generado que se trascienda la idea del migrante bueno (estudiante brillante) vs migrante malo (no estudiantes).

Es importante reconocer que con DACA las y los jóvenes indocumentados vieron mejoradas sus condiciones de vida. Desde obtener una licencia y poder abrir una cuenta de banco, hasta reducir sus niveles de miedo a ser deportados. Alguna/os continuaron estudiando y obtuvieron mejores salarios. Hay quienes salieron de EEUU, acorde a datos del USCIS (Hipsman, Gómez-Aguiñaga y Capps, 2016:11) 3% de los beneficiarios de la acción diferida han utilizado Advance Parole para viajar fuera de Estados Unidos y poder volver. Con lo cual, ganan experiencias de vida y conocimiento sobre sus países de origen. Sin embargo, siguen siendo personas indocumentadas, la mayoría con padres y hermanos en la misma condición.

Conuerdo con Reyna quien dijo que *“DACA es un curita”*, porque no resuelve el problema de fondo de 11 millones de personas que viven en el país del norte de manera indocumentada. Al inicio de la tesis se presenta a la acción diferida como una estrategia para aumentar la calidad de vida, y lo es, pero solo a corto plazo. Familias enteras siguen siendo separadas a causa de las deportaciones, trabajadora/as no reciben el sueldo debido por su situación de irregularidad, la mayoría no puede tener acceso a seguro médico. Con la llegada de Trump a la casa blanca, los discursos racistas y xenófobos son cada vez más recurrentes y legitimados por la sociedad blanca. Desatando manifestaciones de odio contra musulmanes, afroamericanos y migrantes, sobre todo quienes son de origen mexicano. En contexto actual, DACA sigue siendo una victoria, pero falta mucho por hacer.

Por su parte, las mujeres del MJJ siguen intentando y buscando nuevas conquistas, por ello pensar desde el feminismo, resulta útil porque permite crear “alternativas a los conceptos rígidos, jerárquico y excluyente (Gross, 1985: 101). Motiva a salir de categorías binarias excluyentes, como razón-emoción. Dando paso a un análisis de los fenómenos desde la complejidad, por ejemplo, estudiar la migración de las mujeres más allá de su rol de madres-esposas. Es un hecho que hay más personas del género femenino en el proceso migratorio y eso modifica los roles y mandatos

de género. Así que vale la pena estudiar cómo ellas se agencian y las migrantes indocumentadas jóvenes son un buen caso de análisis.

Ella al querer ir a la universidad y ver que sus posibilidades son pocas debido a la criminalización del sujeto migrante (expresado en la negación de acceso a educación superior), comienzan a organizarse, tomar puestos de liderazgo. Aprenden en la escuela o en la marcha de la vida sobre feminismo y lo incorporan en sus vidas. No obstante, no se nombra feministas abiertamente. Hacerlo, implica una ruptura clara a seguir aceptando condiciones de subordinación machista. No se identifican feministas, a pesar de que sus prácticas lo sean porque el patriarcado es muy fuerte. Podrían ser señaladas por sus compañero/as, y ese hecho se presenta como una manifestación de la estructura patriarcal, como si traicionaras a toda la comunidad. Por otra parte, no llamarse feminista puede ser también una estrategia de saber que batallas y con qué personas pelearlas. Independientemente de si están o no en el closet feminista, tienen prácticas que sí lo son.

Además, tiene una conciencia cyborg opositiva, que también puede ser entendida como feminista, entre otras cosas porque constantemente hacen referencia a las opresiones derivadas del sexo. No solo eso, también logran complejizar lo aparente y saben que los obstáculos que enfrentan provienen de diferentes sistemas de opresión, ya sea por clase, raza, sexo y ciudadanía. A través de prácticas feministas de sororidad, ellas sin tenerlo consciente están haciendo en términos de Mendoza (2014: 140) una “recodificación del ordenamiento social por raza, clase, género, sexualidad y nación”. El cual, no debe idealizarse, simplemente analizado desde una perspectiva crítica permite observar resistencias novedosas. A pesar de que tienen una conciencia cyborg, y reconocen que el feminismo está presente en su cotidianeidad, no han logrado incluir las demandas de género dentro del MJI. Como tampoco, tienen tan desarrollada una postura sobre su condición de clase. Pueden tener DACA y con ello permisos de trabajo, ser profesionistas o no serlo, pero igual siguen siendo trabajadores. Y no tienen una crítica profunda sobre en qué condiciones quieren serlo.

Si bien ellas se fugan de una parte del patriarcado a través de sus prácticas sororarias y al nombrarse indocumentadas y sin miedo. Siguen estando sujetas a otros sistemas de opresiones que las atraviesan y de los cuales todavía no logran salir. Pese a ello, se presenta como un hallazgo de que las mujeres entrevistadas del MJI hablen constantemente de sanar, como estrategia de lucha y resistencia.

Sin embargo, sus prácticas y estrategias de lucha se encuentran moldeadas por el contexto político donde viven. Resulta fascinante para el estudio de los movimientos sociales y teorías de ciudadanía, que jóvenes mujeres sin papeles interpelen a un Estado-nación que no las reconoce. Al contrario, basado en un gobierno global de las migraciones que criminaliza, niega e intenta evitar que personas indocumentadas consigan derechos políticos, económicos y sociales. Ellas han practicado una *ciudadanía activa* (Isin, 2012) a partir de su agenciamiento político. En California se han ayudado del cabildeo y de alianzas estratégicas con políticos y tomadores de decisiones para ampliar los derechos de las y los migrantes. Por otra parte, en Arizona desafiaron al sistema político que no reconoce a sujetos indocumentados a partir de demandas legales. Es una estrategia nueva, que al inicio no sabían si ganarían, pero lo lograron y con ello trascendieron la idea clásica de ciudadanía. Las intersecciones que hacen las luchas migrantes sobre raza, clase, sexo, ciudadanía será lo que podría modificar el orden capitalista y democrático. Por ello, resulta pertinente no perder de vista estas resistencias, sobre todo las practicadas por mujeres.

Referencias

Anzaldúa, Gloria (2004). "Los movimientos de rebeldía y las culturas que traicionan" en Hooks, Bell, et al. *Otras inapropiables: Feminismos desde las fronteras*. Madrid. Traficantes de sueños. pp. 71-80.

----- (1987). *Borderlands: la frontera. The New Mestiza* (4th edition). San Francisco, Aunt Lute books.

Appadurai, A. (1999). "Soberanía sin territorialidad. Notas para una geografía posnacional." *Nueva sociedad*, 163, pp. 109-124.

Arias, Patricia (2016). "Two perspectives on female migration". *Practicing Anthropology*. Winter, Vol. 38, No. 1, pp. 11.

Arevalo, Lidieth (2016, septiembre 27). A Dream come true. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=mBIVpg_L-zE

----- (2015, Junio 25). Sin Raíz (Without Roots). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=iOeeg8BDEys>

Batalova, Hooker, Capps, Bachmeier (2014), DACA AT THE TWO-YEAR MARK. A national and state profile of youth eligible and applying for Deferred Action. Migration Policy Institute.

Bangalon, Abigail; Peralta Margarita y Enriquez, Laura (2012). "Different experiences, similar fears: asian pacific islander and latina/o undocumented student experiences". Wong, Kent, et. al. *Undocumented and unafraid. Tam Tran, Cinthya Felix, and the Immigrant Youth Movement*. UCLA, Center for Labor Research and Education, Los Angeles, California.

Butler, Judith (2016). Entrevista a Judith Butler: Trump está liberando un odio desenfrenado" en Revista Paquidermo <https://www.revistapaquidermo.com/archives/13308> visitado el 12 de marzo 2017.

Blazquez, Norma (2012). "Epistemología feminista: temas centrales" en Blazquez, Norma, et al. *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales*. México. UNAM. pp. 21-38.

Blazquez, Norma, Flores Fátima, & Ríos Maribel. (2012). Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales. México. UNAM.

Cabrera, Ada; Martínez, Beatriz y Ayance Verónica (2016). Migrantes organizados desde el espacio cotidiano: Aproximación histórica para Arizona. *Opción*, 32(13). pp. 1188-1210.

Castells, Manuel (2010). "Globalización e Identidad." *Cuadernos del Mediterráneo* no. 14, pp. 254-262. URL: <http://www.iade.org.ar/uploads/c87bbfe5-38f7-d1bb.pdf>

Castillo, G. Pedro; Ríos, Bustamante Antonio (1989), *México en Los Ángeles. Una historia social y cultural, 1781-1985*, México, Alianza Editorial Mexicana, CONACULTA.

California Dream Network website. <http://www.cadreamnetwork.org/CA-Dream-Fact-Sheet>

Crenshaw, Kimberlé (2012). Cartografiando los márgenes. Interseccionalidad, políticas identitarias, y violencia contra las mujeres de color. *Platero Méndez, Raquel (Lucas), Intersecciones: cuerpos y sexualidades en la encrucijada: temas contemporáneos*, Ediciones Bellaterra, Barcelona.

De Génova, Nicholas (2003). "La producción legal de la "ilegalidad" migrante mexicana". *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 17(52):519-554.

Dinan, Stephen, (2017, Febrero 27). Deportation agency ignored 1.6 million visa overstay under Obama. *The Washington Times*. Recuperado de <http://www.washingtontimes.com/news/2017/feb/27/deportation-agency-ignored-16-million-visa-oversta/>

Durand, Jorge; Douglas, S. Massey (2003), *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa.

DMV website (2016). Licencia de manejar AB-60 in California. Recuperado de <http://www.dmv.org/ca-california/espanol/licencias-de-manejar-ab-60.php>

Federici, Silvia (2004). *Calibán y la bruja: Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid. Traficantes de Sueños.

Gargaro, Allison (2015, Mayo 6). Dreamers celebrate judge's decision on in-state tuition. *IndyStar*.

<http://www.indystar.com/story/news/politics/immigration/2015/05/06/dreamers-celebrate-judges-decision-on-in-state-tuition/70895894/>

Gutierrez, Jorge; Plascencia, Imelda; Queer Undocumented Youth Collective (2012), "Breaking down closet doors: queer and undocumented" en Kent Wong, et. al., *Undocumented and unafraid*. Tam Tran, Cinthya Felix, and the Inmigrant Youth Movement, EUA, UCLA Center for Labor Research and Education.

Gomez, Alan y Agren, David (2017, Abril 18). First protected Dreamer is deported under Trump. *USA Today*. URL:

<https://www.usatoday.com/story/news/world/2017/04/18/first-protected-dreamer-deported-under-trump/100583274/>

Gonzales, Roberto y Terriquez, Veronica (2013). *How DACA is Impacting the Lives of Those Who Are Now DACAmended*. Immigration Policy Center.

Gonzales, Roberto; Roth, Benjamin; Brant, Kristina; Lee, Jaein; Valdivia, Carolina (2016). *DACA at year three. Challenges and opportunities in accessing higher education and employment. New Evidence from the National UnDACAmended Research Project*. American Immigration Council, National Undocumented Research Project

Gross, Elizabeth (1995). "¿Qué es la teoría feminista?" *Debate feminista*, 12, México, pp. 85-105.

Haraway, Donna (1988). "Situated knowledge: The science question in feminism and the privilege of partial perspective". *Feminist studies*, 575-599.

----- (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza*. España, Universidad de Valencia.

----- (2014). *Manifiesto para cyborgs. Ciencia, tecnología y feminismo socialista a finales del siglo xx*. Argentina, Puente Aéreo.

Harding, Sandra (1998). "¿Existe un método feminista?". *Debate Feminista*, México.

Hipsman, Faye; Gómez-Aguiñaga, Barbara y Capps, Randy (2016). *DACA at four: participation in the deferred action program and impacts on recipients*. Migration Policy Institute website. Retrieved on August 2016.

Hing, Julianne (2013, Marzo 29). Undocumented youth pay tribute to the original dreamers (photos). *Colorlines*. URL: <http://www.colorlines.com/articles/undocumented-youth-pay-tribute-original-dreamers-photos>

Huerta, Erick (2014). *Retiring the DREAMER Narrative and Identity*. BlogSpot. URL: <http://justarandomhero.blogspot.com/2014/03/retiring-dreamer-narrative-and-identity.html>

Immigration Policy Center (2011). *The Dream Act: Creating Opportunities for Immigrant Students and Supporting the U.S. Economy*. EUA.

Imaz, Cecilia (2008), *La nación mexicana transfronteras. Impactos sociopolíticos en México de la emigración a Estados Unidos*, México, UNAM-FCPyS.

Isin, Engin (2012). *Citizens without frontiers*. EEUU, Continuum Books.

Irigaray, Luce (2009). *Ese sexo que no es uno*. Vol. 57. Ediciones Akal.

Joshi, Anu (2017, Marzo 7). Donald Trump and DACA: a confusing history. *Huffington Post*. URL: http://www.huffingtonpost.com/entry/donald-trump-and-daca-a-confusing-history_us_58b9960be4b0fa65b844b24a

Kosnac, H. S., Cornelius, W. A., Wong, T. K., Gell-Redman, M., & Hughes, D. A. (2014), *One Step In and One Step Out*. Arizona, Arizona State University.

Latino Rebels (2017, Febrero 16). Trump: “we are going to deal DACA with heart” (video). *Latino Rebels*. URL: <http://www.latinorebels.com/2017/02/16/trump-we-are-going-to-deal-with-daca-with-heart-video/>

Levins-Morales, Aurora (2004). "Intelectual orgánica certificada" en Hooks, Bell, et al. *Otras inapropiables: Feminismos desde las fronteras*. Madrid. Traficantes de sueños. pp. 63-70.

Lennes, Kostia (2016). "Constructing, Negotiating, and Performing Chicano Manhood as a Borderland Masculinity". *Journal of Borderlands Studies*, 1-16.

Liebelson, Dana (2017, Marzo 1). Authorities arrest 22 years old dreamer after she speaks to media. *Huffington Post*. URL: http://www.huffingtonpost.com.mx/entry/authorities-detain-daniela-vargas-dreamer_us_58b724e8e4b023018c6c7abc

Martínez, Araceli (2016, octubre 4). Las 16 nuevas leyes proinmigrante en California que debes conocer. *La Opinión*. Recuperado de <https://laopinion.com/2016/10/04/las-16-nuevas-leyes-proinmigrantes-en-california-que-debes-conocer/>

McAdam, Doug (1999). "Marcos interpretativos y tácticas utilizadas por los movimientos: dramaturgia estratégica en el Movimiento Americano Pro-Derechos Civiles", en McAdam Doug; Jonh McCarthy y Zald Mayer: *Movimientos sociales. Perspectivas comparadas*, Istmo, Madrid.

Medina, Jennifer (2017, Febrero 14). Immigrant Protect Under Obama Program now fight his arrest. *The New York Times*. URL: <https://www.nytimes.com/2017/02/14/us/illegal-immigration-daca-arrest.html?ref=nyt-es&mcid=nyt-es&subid=article&r=1>

Melucci, Alberto (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México, El Colegio de México. Capítulos 1-3.

Mendoza, Breny (2014). "La desmitologización del mestizaje en Honduras: evaluando nuevos aportes (2001)" en *Ensayos de crítica feminista en nuestra América*. Herder, México. pp. 133-165.

----- (2010). La epistemología del sur, la colonialidad del género y el feminismo latinoamericano. Aproximaciones críticas a las prácticas teórico-políticas del feminismo latinoamericano, 1, 19-36.

Mezzadra, Sandro. (2004). Derecho de fuga: migraciones, ciudadanía y globalización. Traficantes de Sueños. Madrid.

Milkaman Ruth and Terriquez Veronica (2012). ““We Are the Ones Who Are Out in Front”: Women’s Leadership in the Immigrant Rights Movement”. *Feminist Studies*, Fall, Vol. 38, No. 3, pp.

Montes de Oca, Laura (2015). “Entre activistas, funcionarios e industriales. Aplicación de la etnografía -enfocada y política- en escenarios de gobernanza”, *Revista Nueva Antropología*, No. 84. pp. 25-46.

National Immigration Law Center, 2015. Access to Driver’s Licenses for Immigrant Youth granted DACA. Website May 31, 2015 <https://www.nilc.org/wp-content/uploads/2015/11/Access-to-DLs-for-immigrant-youth-with-DACA-2015-05-31.pdf>

Nichols, Liz (2015, Marzo 17). Dream Act Students rally for in-state tuition. *The Des Moines Register*.
<http://www.desmoinesregister.com/story/news/local/phoenix/2015/03/17/rally-for-dreamers/24931637/>

Patler, Caitlin y Cabrera, Jorge (2015). *From undocumented to DACAmented. Impact of the Deferred Action for Childhood Arrivals (DACA) Program. Three years following its announcement*. Institute for Research on Labor and Employment, University of California, Los Angeles.

Perez, Jonathan (2014). *Challenging the "DREAMer" Narrative*. The Huffington Post. URL: http://www.huffingtonpost.com/jonathan-perez/challenging-the-dreamer_n_6163008.html

Pérez, Zenén (2015). A portrait of deferred action for childhood arrivals recipients. Challenges and opportunities three-years later. United We Dream. Retrieved on October, 2015.

Pew Research Center (2017). 5 facts about illegal immigration in the U.S. URL: <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2017/04/27/5-facts-about-illegal-immigration-in-the-u-s/#>

Rancière, Jacques (1996). *El desacuerdo: Política y filosofía*, Buenos Aires. Nueva Visión.

----- (2000). "Política, identificación y subjetivación", en Arditi (comp.), *El reverso de la diferencia. Identidad y política*, Nueva Sociedad, Caracas, pp. 145-152.

Rumbaut, R. G. (2004). "Ages, life stages, and generational cohorts: Decomposing the immigrant first and second generations in the United States." *International Migration Review*, 38(3), 1160-1205.

Singer, Audrey; Prchal Nicole y Wilson, Jill (2015). Local Insights from DACA for implementing future programs for unauthorized immigrants. Brookings metropolitan policy program website. Retrieved on June 2015.

Schwartz, Helge (2015). *Beyond the Dreamer Narrative. Undocumented Youth Organizing Against Criminalization and Deportations in California*. Institute for Research on Labor and Employment. UCLA.

Tarrow, Sidney (2004). *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid, Alianza.

Terriquez, Veronica; Patler, Caitlin (2012), *Aspiring Americans. Undocumented youth leaders in California*, California, Pathways to Postsecondary Success de UC/ACCORD (All Campus Consortium on Research for Diversity) and Center for the Study of Immigrant Integration (CSII), University of South of California.

USCIS, (2014). Crterios de elegibilidad para DACA. URL:

<http://www.uscis.gov/humanitarian/consideration-deferred-action-childhood-arrivals-process/renew-your-daca>

-----, (2016). Estadísticas de DACA sept 2016. URL:

https://www.uscis.gov/sites/default/files/USCIS/Resources/Reports%20and%20Studies/Immigration%20Forms%20Data/All%20Form%20Types/DACA/daca_performancedata_fy2016_qtr4.pdf

Univisión (2015). *Bernie Sanders contrata a la activista Erika Andiola para su campaña*. URL: <http://www.univision.com/noticias/destino-2016/bernie-sanders-contrata-a-la-activista-erika-andiola-para-su-campana>

United We Dream (2017), *About us*. URL: <https://unitedwedream.org/about/the-team/staff-contractors/>

_____ (2016), “10 reason why we need feminism in the immigrant rights movement” URL: <https://unitedwedream.org/blog/10-reasons-why-we-need-feminism-in-the-immigrant-rights-movement/>

Undocublack website. <http://undocublack.org/>

University of Arizona (2017). Registrar FAQ. URL: <https://www.registrar.arizona.edu/personal-information/proposition-300-faqs>

Unzueta, Ileri (2012). “Coming out of the shadows” en Wong, Kent, et. al., *Undocumented and unafraid. Tam Tran, Cinthya Felix, and the Inmigrant Youth Movement*. UCLA, Center for Labor Research and Education, Los Angeles, California. pp. 65-67

Varela, Amarela (2015). Movimientos Sociales Protagonizados por Migrantes: cuatro postales desde México, España, Francia y Estados Unidos. *Journal of Transborder Studies-Research and Practice Fall*.

----- (2016). “Luchas migrantes”, un nuevo campo de estudio para la sociología de los disensos. México, *Andamios*, vol. 12, núm. 28, mayo-agosto, pp. 145- 170

----- (2008). *¿Por qué y para qué investigar los movimientos sociales de migrantes? Sobre el agenciamiento político de los sin papeles* en Santamaría, Enrique (ed.) *Retos epistemológicos de las migraciones transnacionales*. España, Anthropos, pp. 319-336.

Vizguerra Jannet 15 de febrero 2017 en “Inmigrante refugiada en una iglesia de EE.UU.: ¿Qué pasaría si este país realmente se quedara sin la mano de obra de los inmigrantes?”

https://www.democracynow.org/es/2017/2/17/madre_indocumentada_necesitamos_iglesias_refugio_en visitado el 17 de febrero 2017.

Wong, Kent, et. al. (2012), *Undocumented and unafraid. Tam Tran, Cinthya Felix, and the Inmigrant Youth Movement*. UCLA, Center for Labor Research and Education, Los Angeles, California.

Wong, Tom, García, A. S., Abrajano, M., FitzGerald, D., Ramakrishnan, K., & Le, S. (2013). *Undocumented no more: A nationwide analysis of Deferred Action for Childhood Arrivals, or DACA*. Center for American Progress website.

Wong, Tom y Valdivia Carolina (2014). *In their own words: a nationwide survey of undocumented millennials*. Center for Comparative Immigration Studies, University of California, San Diego. Working paper, 191.

Wong, Tom; Richter Kelly; Rodriguez, Ignacia; Wolgin Philip E. (2015). *Results from a Nationwide Survey of DACA Recipients Illustrate the Program's Impact*. Center for American Progress website. Retrieved on July 9, 2015.